

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

CARRERA DE PERIODISMO



LA MUJER EN EL PERIODISMO DEPORTIVO

Profesor Guía: Sergio Gilbert Jasmén

Alumna: Bianca Frigiani Andrades

Tesis para optar al título de Periodista.

Tesis para optar al grado académico de Comunicador Social.

Santiago – Chile

2002

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar a mi madre, Marianella Andrades, por su constante apoyo desde el comienzo de mi carrera universitaria, lo que incluso la llevo a convertirse en ayudante de cámara y correctora oficial de algunos trabajos, sobre todo cuando de ortografía se trataba.

También a quién se transformó en mi padrino académico, el señor Carlos Büchner, quien confió en mi capacidad para ser una buena profesional, y me apoyó en todo sentido para terminar mis estudios con éxito y tranquilidad. Sin su ayuda lo más probable es que estas líneas no existirían.

A mi profesor Sergio Gilbert, que siempre tuvo buen animo y disposición para llevar este proyecto al papel, cuyos primeros borradores fueron virtualmente destrozados por sus correcciones.

Por su puesto a mi grupo de amigas, especialmente a Silvana Cortés, quien se dio el tiempo de escanear y rastrear en Internet, cualquier información que fuera de utilidad para este trabajo. Tarea en que también colaboraron Patricia Fuentes y Gundel Galaz, ambas compañeras de oficina de mi madre.

Por último, este trabajo esta dedicado con mucho cariño a mis abuelos, que deben estar muy orgullosos viendo los logros de su nieta, desde el cielo.

INDICE

	Página
- INTRODUCCIÓN.	3
- CAPÍTULO 1: MUJER Y REVOLUCIÓN	8
1.1. La Revolución Industrial.	8
1.2. El ingreso de la Mujer al Mercado Laboral.	10
- CAPÍTULO 2: CHILE SE REVOLUCIONA	13
2.1. La Industria en Chile.	13
2.2. La estructura Social.	15
2.3. Los cambios en el Concepto de Familia.	19
- CAPÍTULO 3: LA HISTORIA DEL PERIODISMO	23
3.1. Los Medios de Comunicación Escrito.	23
3.2. Los Periódicos en Chile.	25
3.3. La Prensa en Radio.	29
3.4. La Televisión.	33
3.5. Internet: Un nuevo Desafío.	38
- CAPÍTULO 4: PERIODISMO DEPORTIVO EN CHILE	40
4.1. La Génesis: El Deporte.	40
4.2. El Fútbol y los Hinchas.	41
4.3. La Información Deportiva.	43

Página

- CAPÍTULO 5: LA MUJER EN EL PERIODISMO	47
5.1. Las Pioneras.	47
5.2. Lenka Franulic.	51
5.2.1. El Premio Nacional de Periodismo.	55
5.3. Las Profesionales Universitarias.	56
- CAPÍTULO 6: MUJERES EN EL PERIODISMO DEPORTIVO	61
6.1. Una Periodista Deportiva.	61
6.1.1. La Primera Impresión.	64
6.1.2. “Profesión Peligrosa”.	65
6.1.3. La Experiencia.	66
6.2. La Nueva Generación.	67
6.3. Voz Femenina	78
6.4. En la Prensa Escrita.	93
6.5. Los Números.	107
- CONCLUSIONES	110
- BIBLIOGRAFÍA	116
- FOTOGRAFIAS	118

INTRODUCCIÓN

El tema de la mujer y su lugar en la sociedad ha sido discutido en muchos campos y por mucho tiempo. El principal objetivo de esta investigación es demostrar cómo la mujer ha progresado en el campo de las comunicaciones, es decir, en uno de los aspectos fundamentales en la vida moderna.

Para ello se ha tomado el tema del periodismo deportivo, donde es poco habitual ver mujeres ejerciendo como comunicadoras. Uno de los objetivos que quiere establecer este trabajo de investigación es definir los conceptos que se manejan dentro de nuestra sociedad, y que nos son inculcados desde muy pequeños, los que se ven reflejados en cómo piensan las personas en la vida moderna, ya que está en la tradición de los pueblos la asignación de tareas propias de los hombres, así como de las mujeres.

Es común que se piense que los más interesados en los deportes (esencialmente en el fútbol, considerado en Chile unánimemente como la actividad física más popular) son los varones. En cambio, las mujeres tienen

otros intereses, mayormente ligados al hogar y a la maternidad. Por ello es que, consecuentemente, los varones podrían demostrar un mayor conocimiento en el ámbito deportivo.

Sin embargo, veremos a través de este trabajo cómo los hechos han demostrado que las mujeres han sabido ganarse su espacio en dicho campo, a pesar de las diversas dificultades que ha encontrado en su desarrollo.

A estas alturas, la mujer ha podido adaptarse a la forma como se trabaja del periodismo deportivo.

Revisaremos, además, cómo la mujer ha ido participando en los procesos de cambio a través del tiempo, y cómo el proceso socioeconómico conocido como Revolución Industrial, fue el principal punto de partida para que la mujer saliera de la casa al mundo del trabajo. Ello se debió a las necesidades que impuso este movimiento social, a través de cambios radicales y definitivos en la forma de relacionarse.

El desarrollo de ese proceso histórico en Europa -y posteriormente en América y en nuestro país- provocó gran efecto en la familia y la sociedad. Esta fue también punto crucial en el desarrollo de la prensa mundial, en la que la

mujer ha debido abrirse paso entre prejuicios y demostrar que también puede entregar un aporte fundamental en el periodismo.

Al ser este un tema de un amplio espectro, por los diversos medios de comunicación existentes en nuestro país, sólo se consideraron aquellos radicados en la Región Metropolitana, que poseen un equipo estable en la sección de deportes, y en que alguno de sus integrantes fuese una mujer periodista. Ello para mostrar cuál ha sido y es la realidad de estas profesionales dentro del periodismo deportivo en Chile durante los últimos años. Puesto que la presencia femenina se ha destacado por romper ciertos esquemas insertos en la mentalidad de nuestro país, abarcando diversas áreas del quehacer nacional.

La periodista, hasta hace poco tiempo, desarrollaba su actividad esencialmente en el ámbito social, político y cultural. Sin embargo, desde hace algún tiempo, comenzó a entrar en el campo deportivo. Esto ha sido mirado con cierta suspicacia por la sociedad, ya que se ha sentido extrañada al percatarse del ingreso de la mujer en el ámbito deportivo - periodístico.

Por ello debe ser considerado el factor de los medios de comunicación, ya que, en la comunicación está la raíz de la sociabilidad de un individuo. Este se

hace un ser social porque se comunica de diversas formas, entre las cuales el lenguaje es un instrumento privilegiado.

Los medios de comunicación de masas, a medida que se han ido desarrollando con el paso del tiempo, se han convertido en la mejor forma de influir sobre las personas y sus conductas, dejando de constituir sólo un vehículo de información y entretenimiento. Reproduciendo ideas y mitos propios de cada sociedad, además de los respectivos sectores específicos que poseen y controlan los medios.

Por esto es lícito imaginar que tanto periodistas, deportistas y receptores de la información, en su gran mayoría varones, puedan cuestionar el trabajo de una mujer dentro del periodismo deportivo, complicando su desempeño en esta rama no tradicional para el género femenino.

Según una investigación realizada por el Instituto de la Mujer, el medio de comunicación masivo más importante, por su alcance e influencia es la televisión, seguido por la radio y la prensa escrita. Cada uno con sus respectivas ventajas sobre los otros.

En los diferentes medios se proyectan tipos de imágenes, las que afectan el comportamiento de los individuos. La importancia de los medios de comunicación proviene precisamente de esto, ya que su influencia para reafirmar, expresar e incluso variar pautas sociales, es lo que les da aún más importancia. Los medios de comunicación utilizan el lenguaje para reproducir pautas o formas culturales y sociales, las que, al final, son fáciles de imitar y resultan habituales. Aquí veremos cómo, pese a esto, las pautas han ido variando en nuestro esquema social, y la mujer ha comenzado un largo e interesante camino dentro del periodismo deportivo nacional.

CAPÍTULO 1

MUJER Y REVOLUCIÓN

1.1. LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Para entender los profundos cambios que ha experimentado el espacio laboral en que la mujer se ha desarrollado, es necesario explicar cómo estos se produjeron a partir de la llamada Revolución Industrial.

Este proceso socioeconómico se inició en Inglaterra a fines del siglo XVIII y, como su nombre lo indica, “revolucionó” totalmente la forma de vida de las personas, a través del uso de las primeras máquinas inventadas por el hombre.

El gran impulso lo dio la utilización del vapor como fuerza motriz en la industria textil. Durante el siguiente siglo, esta fuerza se aplicaría en el desarrollo de los transportes (la navegación a vapor y la locomotora).

La relevancia de la industria textil fue uno de los primeros frutos de la economía campesina en Gran Bretaña. La importancia de esta actividad quedó manifestada en que el Estado dictó una serie de disposiciones con el

objeto de impedir la exportación de la lana, la importación de productos similares, e incluso la emigración de los trabajadores especializados.

Las necesidades de la industria obligaron a utilizar toda la mano de obra disponible, según las habilidades de cada uno. Esto implicó una serie de cambios en la estructura social. Entre ellos, que la mujer saliera del hogar, a pesar de que muchas mostraron reticencia a dejar sus tradicionales labores...

“Las diversas etapas de fabricación requerían grados distintos de habilidad y fuerza; las mujeres y los niños podían realizar el escogido, limpia e hilado, pero el peinado y demás operaciones eran propias de hombres”. (1)

En la segunda mitad del siglo XIX, se produce un nuevo avance, ya que comienza la aplicación de la electricidad y el petróleo, dos fuerzas motrices que, sumadas a los usos del acero, provocaron un acelerado desarrollo económico.

Ashton, T.S. “LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL”. Pág. 39. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1990.

La producción se hizo masiva, organizada y racionalizada, con marcada división y sobre todo poniendo el acento en la especialización de los trabajadores.

1.2. EL INGRESO DE LA MUJER AL MERCADO LABORAL

La mujer, que en un comienzo estaba destinada principalmente a realizar labores al interior de la casa, a causa de la modernidad y la necesidad, debe ingresar como mano de obra a las industrias.

“La incorporación de las mujeres al mercado (expresión confusa porque hace pensar que en el pasado no han formado parte de él) debe producir, indudablemente, fricciones de diverso tipo, en especial cuando acceden a actividades que anteriormente les estaban vedadas”. (2)

La Revolución Industrial marca, entonces, todo un hito en el desarrollo laboral e intelectual de la mujer, en todo el mundo, ya que ella debe enfrentar, además del trabajo fuera del hogar, las funciones que siempre desarrolló al interior de éste, como son los quehaceres de la casa y la crianza de los niños.

Los cambios que se producen con la Revolución Industrial, unido al hecho de que las tareas comienzan a mecanizarse, contribuyen a que las mujeres abandonen, en cierto modo, el trabajo doméstico, incorporándose a la producción. Al mismo tiempo, ella debe perfeccionarse y elevar su nivel de estudios para mejorar su ingreso al trabajo.

Las modificaciones hacen imposible para la mujer continuar realizando las funciones sociales que desarrollaba al interior de la familia, comenzando una lenta migración femenina para integrarse de forma definitiva a las industrias.

Los procesos migratorios y los profundos cambios sociales derivados de la creciente industrialización y mecanización de los procesos productivos, se expanden poco a poco a toda Europa, donde un fuerte factor es la producción de mejores y más efectivas armas para la guerra.

Por lo mismo, y como consecuencia de las transacciones comerciales y políticas, el fenómeno llega también a América, con iguales efectos y características, aunque con unos 90 años de diferencia, puesto que el movimiento comienza en Inglaterra en 1760, y se presenta recién en Estados Unidos con posterioridad a 1870.

De esta forma, la Revolución Industrial comienza a concebirse como un movimiento social, más que como un simple período de tiempo, ya que al integrar a la mujer al mundo laboral, la familia y la sociedad sufren grandes cambios, como la aparición de una nueva casta social, intermedia entre los ricos y los pobres: la clase media.

CAPÍTULO 2

CHILE SE REVOLUCIONA

2.1. LA INDUSTRIA EN CHILE

Por el marcado desarrollo de los países europeos y americanos, a raíz de la Revolución Industrial, y por la urgente necesidad de estos en adquirir materias primas, el gobierno de Chile definió, en la segunda mitad del siglo XIX, su economía, basándose principalmente en la minería. La razón fundamental de ello, fue el marcado interés que demostraron las naciones industrializadas por las riquezas naturales existentes en nuestro país.

En este sentido, la plata es la primera en hacer aportes a la economía nacional. Pero dependía del hallazgo de grandes vetas y de alta pureza. En segundo lugar, se encuentra el carbón, combustible fundamental para mover las maquinarias, aunque esta empresa era muy difícil, ya que gran número de yacimientos se encontraban bajo la superficie del mar y su extracción imponía grandes dificultades.

“A partir de la década de 1870, hubo un aumento constante en la extracción de carbón nacional y era utilizado en la incipiente industria nacional. Parte importante de la producción nacional de carbón fue exportada a países americanos en las costas del Pacífico, desde los primeros tiempos de su explotación en el nuestro”. (3)

Luego, y a causa de los descubrimientos científicos europeos -que sostenían la necesidad de abonar las tierras- se creó el interés por explotar el salitre.

Hacia 1840, la atención surgida en Alemania e Inglaterra, hizo que las transacciones fueran realizadas en Valparaíso, por ser considerado un puerto en expansión.

Fue esta gran dinámica económica la que generó grandes fortunas en nuestro país y, por ende, la aparición de un nuevo grupo social que comenzó a desplazar a las tradicionales familias poseedoras de grandes extensiones de tierras.

Esto suscitó que el nuevo grupo pronto tuviera aspiraciones políticas y sociales, que le hicieron tomar la delantera y participar en la toma de decisiones, provocando así el inicio de los grandes cambios sociales.

2.2. LA ESTRUCTURA SOCIAL

En casi la totalidad de los países en América Latina se mantuvo la estructura social establecida durante el período colonial la que, principalmente, se componía de una pequeña clase superior y una clase inferior muy numerosa.

En Chile, la minería, el comercio y la banca, fueron los que conformaron y consolidaron un nuevo grupo social, sobre la base de enormes fortunas ganadas con esfuerzo personal, lo que lo diferenciaba de los tradicionales hacendados, quienes recibían por herencia sus riquezas.

“El conjunto resultante de la fusión de hacendados y empresarios conforma el nuevo grupo dirigente, en el que prevalecen estos últimos. Este ajuste en el grupo dirigente permitió a esta oligarquía seguir estando a la cabeza de la sociedad, mantener el control político y económico, y ejercer influencias ciertas y claras hasta la década de 1920”. (4)

Fuentealba, Fernando- Fortín, Carlos – Escala, Manuel “HISTORIA DIDÁCTICA DE CHILE”, Pág.381. Ediciones Hernández Blanco. 1985. Santiago, Chile.

El crecimiento y la consolidación de los procesos económicos aceleraron la incorporación de personas con cierta preparación, las que pasaron a desempeñarse como oficinistas, encargadas de la revisión o bien, jefes de bodega.

La independencia política que se logró en el siglo XIX, el desarrollo del comercio interno y la industria, dio origen a una nueva clase social, que no ocupaba el extremo superior ni el inferior de la escala social. Estos eran propietarios de pequeños negocios, empleados de banco y establecimientos comerciales.

Estas personas solían ser descendientes de familias de clases superiores, que no consiguieron mantener su status. De la misma manera, podían ser hijos de inmigrantes, lo que marcó el comienzo de lo que conocemos como la “clase media”.

En un principio, sin embargo, ni siquiera pudo calificársele como tal, ya que sus miembros no se consideraban socialmente iguales, ni mucho menos tenían conciencia de tener valores e intereses comunes.

“Ya a finales del siglo XIX era evidente que en la mayoría de los países latinoamericanos existía una o más clases medias, la que podría denominarse “clase media antigua” estaba compuesta por los funcionarios gubernamentales, por los miembros de las “profesiones liberales” y por los dueños de negocios y gerentes que atendían los asuntos comerciales de la clase terrateniente superior”. (5)

También se indica que es más correcto hablar de clases medias, ya que existen diferencias entre lo que se puede llamar media superior y media inferior.

La media superior tiene ocupaciones de un status elevado, tales como la ingeniería, leyes, medicina, enseñanza universitaria o manejo de empresas, o bien poseen propiedades.

En cambio, quienes integraban la media inferior en aquellos años, tenían ocupaciones que se encontraban más abajo de la escala de prestigio pero que, sin embargo, exigían una dosis de educación más allá de la que proporcionaba la escuela básica.

Villalobos, Sergio- Godoy, Hernán- Samuel, Raúl- Espinoza Juan “CIENCIAS SOCIALES E HISTÓRICAS, P. 111, Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. 1968. Sc.

Según otras investigaciones, hay países que han intentado aumentar de forma deliberada el tamaño de las clases medias, afectando principalmente la educación, haciéndola más atractiva para los jóvenes, y estimulándolos para que lleguen más allá de la escuela básica o primaria.

“A las crecientes demandas de personal preparado para prestar servicios requeridos hay que agregar el fuerte impulso dado a la enseñanza en todos sus niveles. Particular relevancia cobra la enseñanza secundaria y la universitaria. En el caso de esta última, en ella se fueron generando los llamados profesionales liberales (abogados, médicos, ingenieros), que también son considerados formando parte de los estratos medios.” (6)

De este modo, los sectores medios comienzan un aumento progresivo, de la misma forma, la mujer va teniendo mayor importancia dentro del proceso económico de las industrias, agregándose al proceso de urbanización de las ciudades la expansión de servicios, tales como transportes, comunicaciones, comercio y oficinas bursátiles.

Así es como Chile también comenzó una transformación en todo sentido, integrándose al nuevo equilibrio mundial con todo lo que ello implicaba... múltiples cambios que afectan hasta las formas más simples de vida, la organización de la familia, y el lugar que ocupa la mujer en el ámbito social.

2.3. LOS CAMBIOS EN EL CONCEPTO DE FAMILIA

La industrialización revolucionó todo, transformando totalmente la economía, y con ello, provocando el cambio en los usos y costumbres de la sociedad, alterando incluso la vida familiar.

En el sistema laboral anterior a esta revolución, el hombre es el que trabaja en labores productoras, mientras que la mujer lo hacía en la casa, encargándose del cuidado de los niños y de la alimentación de la familia, así como de todas las pesadas labores del hogar.

La industrialización trajo consigo una nueva organización, concentró la población en centros urbanos, cambiando la casa por fábricas y talleres, lo que, según indican expertos, condujo al empleo de trabajadores individuales más que de familias, hecho que fue decisivo para la mujer, por cuanto el hombre empezó a ser considerado como el productor directo.

El sentido del trabajo también cambió, y se empezó a considerar como tal, sólo aquellas labores de quienes producían bienes y servicios destinados a recibir una remuneración.

Las labores del hogar no se definieron ya como trabajo, y lo que se realizaba en casa, transmitiéndose de padres a hijos, tal como la carpintería, comenzó a llevarse a cabo fuera de este ámbito, en instituciones con personal especializado.

La disolución o decadencia del modo de producción campesino, provocó que ciertos conglomerados de personas quedarán disponibles para iniciar una aventura: la migración a las ciudades.

“La modificación de la estructura campesina hace perder importancia a la familia como unidad productiva básica, que es desplazada por formas más modernas. La mujer ya no tiene, por tanto, posibilidad de continuar realizando las funciones sociales que usualmente realizaba en dicha unidad. Se forma así una masa de mujeres en condiciones de migrar. La migración femenina, en fin, sería la expresión de una transformación del modo de producción dominante en el campo y los consecuentes cambios producidos en la familia”.

(7)

Aquí aparece otro factor mencionado anteriormente: la educación, ya que su difusión contribuyó a cambiar la situación de la mujer chilena.

El profesor chileno Ernesto Schiefelbein explica que la educación en un nivel primario muestra escasas diferencias entre varones y mujeres, mientras que en la secundaria, los varones deben soportar mayores presiones ya que, en muchos casos, al abandonar el sistema educacional, deben incorporarse al mundo laboral.

Los cambios que se producen con la Revolución, unido al hecho de que las tareas comienzan a mecanizarse, contribuye a que las mujeres abandonen, en cierto modo, el trabajo doméstico, incorporándose así al proceso de producción.

Pero antes, en nuestro país, a fines del siglo XIX, se empieza a demandar ciertos derechos para la mujer, y en la primera mitad del siglo XX se desarrolla un fuerte movimiento feminista que trae consigo, entre otros elementos, la obtención del voto femenino.

“Postergadas durante años, sólo en 1877 fueron autorizadas para ingresar a las universidades chilenas y en 1934, durante el Gobierno de Arturo Alessandri, se les otorgó el derecho a voto en las elecciones municipales, no así en las parlamentarias ni las presidenciales”. (8)

Con los años, los movimientos feministas se multiplicaron. Así fue como nació la Federación Chilena de Instituciones Femeninas que presentó un proyecto de ley sobre el sufragio femenino, que tan sólo fue discutido en 1948 en la Cámara de Diputados y promulgado el 8 de enero de 1949.

Con esto, el gobierno de Chile comenzó a recoger las inquietudes de la mujer, surgiendo iniciativas estatales destinadas a mejorar el status jurídico de las chilenas.

Al mismo tiempo, la mujer comenzó a participar en las funciones públicas, siendo designada por primera vez una de ellas en el cargo de intendente. La afortunada fue Inés Enríquez, quien posteriormente sería la primera mujer que se desempeñaría como parlamentaria en nuestro país.

CAPÍTULO 3

LA HISTORIA DEL PERIODISMO

3.1. MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESCRITO

La palabra hablada ha sido el principal canal de comunicación entre los seres humanos. Pero fue la aparición de la escritura la que permitió la comunicación de carácter “instrumental”.

La verdadera revolución, en cualquier caso, fue provocada por la aparición de la imprenta, a mediados del siglo XV y que, para muchos, puede considerarse como la causa y el fundamento de la prensa.

“Al primer canal masivo de comunicación que resultó ser la imprenta, le ha sucedido la electrónica que, combinando otros inventos, nos ha permitido disponer en la actualidad de tantos canales de comunicación”. (9)

La historia se remonta a los tiempos del Imperio Romano, cuando se confeccionan actas, en las que no sólo aparecen edictos, sino también noticias de sociedad, sucesos esporádicos y rumores de la ciudad.

En el Renacimiento, en tanto, aparecen avisos y gacetas, que proliferan enormemente, dando cuenta del movimiento mercantil. En Inglaterra, durante el siglo XIII, se crea la Nouvelle manuscrite para la difusión de noticias.

En 1457, en Alemania, se publicó el primer periódico impreso con el título de Nürnberg Zeitung. Pero las publicaciones, hasta 1600, son ocasionales y sin periodicidad fija.

“Durante la primera mitad del siglo XVII, aparecen en diversos países de Europa gacetas, diarios y semanarios. En ellos está el origen de los periódicos actuales”. (10)

En el mismo período, en el continente americano, especialmente en México y Perú, aparecen hojas volantes, las que contenían un resumen de las noticias llegadas en los barcos, junto con lo más destacable del Virreinato. Al tiempo después nacen los primeros periódicos, con secciones de diferentes tipos de noticias y con aparición periódica.

A lo largo del siglo XIX aparecieron los primeros periódicos, como “La Gaceta del Gobierno” en Puerto Rico y el “Semanario del Nuevo Reino de Granada”.

Actualmente, en el mundo, la publicación aproximada es de unos 10 mil títulos diferentes de periódicos cada día. Este incremento en la circulación de diarios y periódicos obedece, según los estudios, a una creciente demanda de información y a una culturización de las masas. A ello se debe agregar el periodismo gráfico.

3.2. LOS PERIÓDICOS EN CHILE

“La Aurora de Chile” fue el primer periódico ministerial y político aparecido en nuestro país. Bajo el gobierno de José Miguel Carrera, y gracias a una imprenta llegada al país a fines de 1811, se hizo posible la publicación de este periódico.

Las informaciones respecto de este hecho son confusas, ya que mientras muchos historiadores chilenos han considerado a Mateo Hoevel (sueco nacionalizado norteamericano) como el iniciador de la imprenta en nuestro país, otros, como Manuel Bianchi Gundián, dan este título a la Compañía de Jesús, en particular al padre Carlos Haimhausen.

En todo caso, sí es un hecho (en el que todos coinciden), que el fundador de la prensa chilena fue Fray Camilo Henríquez, a quien le fue entregada la dirección de “La Aurora de Chile” y posteriormente, la de “El Monitor Araucano”.

“Constituido el primer gobierno Nacional de Chile, como resultado de la revolución de 1810, una de sus primeras preocupaciones fue la de adquirir una imprenta a fin de publicar un periódico que, a juicio del general don José Miguel Carrera, era esencial para consolidar la revolución y forjar las bases definitivas de la naciente república”. (11)

Luego de 58 números, “La Aurora de Chile” desapareció el 1 de Abril de 1813, pero la naciente república contó, a partir del 6 de Abril de ese mismo año, con un segundo periódico: “El Monitor Araucano”, el que, en todo caso, era de carácter oficial y más restringido, y que fue publicado hasta octubre de 1814, luego de 183 números.

En 1813 apareció el tercer periódico chileno, “El Semanario Republicano”, que estuvo bajo la dirección y redacción del guatemalteco José Antonio de Irisarri. Esta publicación sería la primera considerada como de oposición al gobierno.

Antes del Desastre de Rancagua fue publicado el cuarto y último periódico de la Patria Vieja, “La Gaceta del Gobierno de Chile”, del cual alcanzaron a aparecer 173 números. Este periódico, conocido como “La Gaceta del Rey”, defendía los intereses del gobierno español, y era dirigido por el padre dominico Fray José María de la Torre.

Luego de la Reconquista española, se impidió la publicación de periódicos por el peligro que significaba la difusión de ideas de libertad.

Después de la batalla de Chacabuco y la de Maipú, se consolida la Independencia Nacional, y con ello la prensa la que, según el periodista Julio Pérez Canto, “se vio solicitada por los varios intereses y caudillos de la revolución, sin que lograra destacarse con personalidad propia”.

Las primeras publicaciones luchan principalmente por el afianzamiento definitivo de los ideales de la república.

“En el quinquenio de 1836 – 1841 aparecen numerosos periódicos, muchos de los cuales alcanzan una relativa prosperidad. Sólo en 1836 aparecieron 6 periódicos, entre ellos “El Republicano” y “El Nacional”, que publican dos números cada uno.”.....”También aparecieron en ese año de 1836, “El Intérprete” y “El Barómetro Chileno”, de don Nicolás Pradel”. (12)

Una vez comenzado el siglo XX, la prensa en Chile sufre una transformación, ya que se comenzaron a ampliar los servicios noticiosos, pasando de un carácter netamente informativo a uno caracterizado principalmente por la investigación, la interpretación y la opinión de los acontecimientos que antes sólo se describían.

Alfonso Valdebenito, “Historia del Periodismo chileno, 1812-1955”. Pág.57. Colegio de Periodistas, Santiago, sf.

“En lo que va corrido del presente siglo, la prensa ha ensanchado su horizonte y su esfera de acción a límites jamás soñados. Hoy en día puede afirmarse, que no hay partido ni tendencia política o religiosa, ni actividad científica ni cultural, ni organización gremial de cierta importancia, que no cuente con su órgano propio de publicidad, multiplicándose así hasta lo increíble el número de las publicaciones de carácter diario o periódico, en todo el país”. (13)

3.3. LA PRENSA EN RADIO

Es importante destacar también la importancia de la televisión y de la radio, en el desarrollo del periodismo a nivel mundial. Uno de los aspectos fundamentales de ambos medios, es la comunicación directa e inmediata, lo que permite que la información llegue de manera rápida a las personas.

Pero es la radio, sobre todo, el medio de comunicación preferido por el público a la hora de informarse de manera rápida, ya que esta desvinculada de las condiciones de espacio y tiempo que impiden o retardan a los otros medios, como la televisión, que debe llevar una imagen de apoyo (aunque en los últimos años la distancia se ha acortado bastante).

Alfonso Valdebenito, “Historia del Periodismo chileno, 1812-1955”. Pág.70. Colegio de Periodistas, Santiago, sf.

“El uso de la radiotelefonía, difundido hacia 1912, y la primera emisión privada, realizada en Países Bajos (1920), favorecieron el establecimiento y el desarrollo de la radiodifusión como servicio regular. En los años 20, se extendió por Europa y América. Al convertirse en un medio de comunicación de masas, pasó a ser controlada por el Estado y, debido a la proliferación de emisoras, se efectuó un reparto internacional de ondas para evitar frecuentes interferencias recíprocas; así se concretaron las bandas de onda larga (150 a 285 kHz), media (525 a 1.605 kHz) y corta (180 canales), y la frecuencia modulada (87,5 MHz-100 MHz)”. (14)

Chile fue el tercer país (luego de Estados Unidos y Argentina) en conocer la radiodifusión. Fue así como el 19 de agosto de 1922, se realizó la primera emisión radiofónica desde las instalaciones de la Universidad de Chile.

Los pioneros de la radiotelefonía en nuestro país fueron Arturo Salazar y Enrique Sazié. El primero era profesor en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile y elaboró una grabadora y un parlante, logrando más tarde un equipo de recepción de ondas radiotelegráficas, que permitía captar las estaciones de Burdeos, Francia; la de Baden en Alemania, y la de Annapolis, Estados Unidos.

Por su parte, el gran anhelo de Enrique Sazié era ofrecer programas al público y, con tal fin, empezó a construir un transmisor en el laboratorio del profesor Salazar. Una vez finalizado, el receptor de radio fue colocado en el segundo piso del diario “El Mercurio” de Santiago, realizándose así la primera transmisión el 19 de agosto de 1922.

Un año después se inauguró Radio Chilena, cuya emisión comenzaba a las 9 de la mañana, con la lectura de las noticias de los diarios, y a las 10 de la noche transmitía la hora oficial.

En ese entonces, se cobraba la suma de mil pesos por transmitir una frase diaria durante un mes. A pesar de los esfuerzos, la publicidad era escasa.

En 1924 apareció radio El Mercurio, donde nació el primer programa-concurso con la participación de los oyentes. También fue la primera emisora en transmitir una audición deportiva, la que fue creada por Carlos Cariola, humorista y periodista.

“En 1935 nació Radio Hucke, que posteriormente se denominó Radio Nuevo Mundo. Poco después aparecía Radio Agricultura y, casi de forma simultánea, Radio Cooperativa Vitalicia”. (15)

Luego, y tras 40 años de desarrollo, la radio enfrentó su más grande desafío: enfrentarse a la masificación de la televisión, con lo que muchos anunciaron la llegada del fin, diagnóstico absolutamente errado, ya que la radio demostró su capacidad para adaptarse a esta nueva realidad, ampliando sus emisiones, reorientando y segmentando su programación. Pero, sobre todo, evitó una confrontación con la TV.

“En la década de 1980, con la consolidación de la frecuencia modulada, la Compañía Radio Chilena creó una emisora de FM, Aurora, “la de la música bonita”. Aurora FM se impuso rápidamente, consiguiendo poco después de su inauguración el primer puesto en la frecuencia modulada”. (16)

- Enciclopedia de Chile, Editorial Océano, Barcelona, España, sf.
- *Ibidem*

Las radioemisoras de nuestro país han sufrido una serie de cambios con el tiempo. Ya no es ciertamente la época de los radioteatros, ni espectáculos en directo, abriendo camino a programas de corte político, servicios, noticias y música. Además, la competencia y la escasez de recursos han provocado el cierre de estaciones, que se consideraban como baluartes por su tradición. Tal es el caso de radio Minería que, pese a estar durante muchos años en el aire con una gran sintonía, debió cerrar sus transmisiones.

3.4. LA TELEVISIÓN.

La televisión, por su parte, además de ser uno de los grandes inventos del siglo XX, es un fenómeno social de influencia masiva y, por lo tanto, un vehículo de información, al igual que el periódico o la radio. Lo que la diferencia es la imagen que se presenta con un “halo” de veracidad, las personas pueden “ver” lo que está aconteciendo.

“La misma simplicidad de la imagen nos refuerza esta impresión de verdad y sinceridad. La televisión nos presenta los sucesos de cada día, narrados con imágenes simples que, por lo mismo, pueden alcanzar profundidad de análisis no permitido a ningún otro medio espectacular.” (17)

La imagen, en este caso es fundamental, ya que el lenguaje que utiliza le permite presentar la realidad de tal forma, que puede darle cierta “coloración” de simpatía o de antipatía, apelando en varios casos al sentimiento, o bien al instinto subconsciente, por lo que el espectador está virtualmente bajo un constante “ataque”, del cual no puede defenderse ni reaccionar.

“Si la TV no es fiel a la verdad, no respeta la racionalidad de los espectadores, dando como verdadero lo que es falso; presentando como verdad total lo que sólo es parte de la verdad; escamoteando elementos que son necesarios para que el telespectador se forme un juicio objetivo y adecuado, entonces, la televisión atenta contra la racionalidad”.(18)

La televisión ha entrado con fuerza en los hábitos de vida de las personas, llegando a ser un miembro más en la familia, y cuya presencia se hace totalmente imprescindible.

En nuestro país existió una primera etapa de carácter más bien experimental, por lo que es natural que la historia de cada uno de los canales de televisión esté vinculada a entidades universitarias.

Es así como el 22 de agosto de 1959, la Universidad Católica de Valparaíso inauguró su estación en el Canal 8 UCV. Dado el escaso número de receptores, se instalaron aparatos en los diarios “La Unión” y “El Mercurio”, en la sede de la Confederación Marítima de Chile, en el palacio de Bellas Artes, en la cárcel y en algunas casas comerciales del puerto de Valparaíso.

“La labor del canal 8 fue formativa. Y lo confirma su primer programa en vivo, “El hombre ante el universo”, un espacio de cosmografía creado por el profesor Wadim Praus”.(19)

El canal dependía financieramente de la Universidad, por lo que el rector intentó, en vano, obtener una subvención pública del Presidente de la República, Jorge Alessandri. A pesar de ello, los gastos del canal 8, en un principio, fueron mínimos, dado que gran parte del personal trabajaba en la Universidad.

La fase experimental en la Universidad Católica de Santiago, comenzó en 1950, cuando se importó un circuito cerrado destinado a experimentación de los alumnos de ingeniería, y a televisar intervenciones quirúrgicas en la Escuela de Medicina.

Luego de esto, los estudiantes de ingeniería que trabajaban en el Departamento de Investigación Científica y Tecnológica (DICTUC), se plantearon el desafío de construir un equipo de transmisión de circuito abierto. Las primeras emisiones experimentales se efectuaron en 1956, pero sólo el 21 de agosto de 1959 se inauguró en forma oficial la transmisión de lo que sería conocido como Canal 13.

La Universidad de Chile, en tanto, concibió el Canal 9 como proyecto institucional, apoyado por la rectoría y algunos decanos, entre los cuales destacó el de la Facultad de Filosofía y Educación, Eugenio González, quien planteaba que la televisión universitaria era sinónimo de televisión cultural. En 1960, el rector Juan Gómez Millas designó a Alvaro Bunster, secretario general de la Universidad de Chile, para iniciar los contactos con los ingenieros y proveer los elementos necesarios para el desarrollo del proyecto televisivo.

“Raúl Aicardi, periodista de extensa trayectoria en el campo radiofónico, fue nombrado director del canal. La fórmula Bunster – Castedo – Aicardi, los primeros gestores del canal, expresaba el deseo de garantizar el control político institucional central del canal, la conducción cultural de la estación y la eficiencia técnica de su operación” (20)

Eso sí, el primer paso para la masificación de este medio de comunicación, fue el Mundial de Fútbol de 1962. Ese año se inició la producción de televisores en Chile, con una salida al mercado de 3 mil aparatos los que, sumados a los ya existentes en el país, daban como resultado unos 20 mil receptores.

“En ese momento se inició la diversificación de la programación y la competencia entre los canales. Canal 13 trató de asegurarse un segmento del mercado frente a Canal 9, aprovechando el éxito del Mundial, e importó dos series: “Médico” e “Investigador submarino”. (21)

Pero con los años se plantearon reservas sobre la gestión de los canales de las universidades y el uso que se le daba al aporte fiscal, por lo que nació un nuevo proyecto, que tendría como resultado el inicio de Televisión Nacional de Chile en 1969.

Con el transcurso de los años, la televisión chilena ha sufrido una serie de cambios, tales como el ingreso de la televisión privada abierta (Canal 9 Megavisión y Canal 11 Chilevisión) y la televisión por cable, compuesta principalmente de señales de origen argentino y estadounidense.

3.5. INTERNET: UN NUEVO DESAFÍO

Cuando se pensaba que en el campo de las comunicaciones ya no habría novedades de peso, apareció Internet.

Concebida hace dos décadas atrás como una red interconectada globalmente, a través de la cual una persona pudiera acceder desde cualquier lugar a datos y programas, Internet se transformó, poco a poco, en una oportunidad para difundir mundialmente información, independientemente de la localización geográfica.

La historia de la red de información es compleja y ampliamente extendida. Su primer prototipo es denominado Infraestructura de Información Nacional Global o Galáctica, comprendiendo muchos aspectos, tales como el tecnológico y el comunitario.

Con el tiempo, su influencia alcanzó no sólo el campo técnico de las comunicaciones computacionales sino también a toda la sociedad, todo esto alimentado por el uso de las herramientas “on line”, para llevar a cabo el comercio electrónico, la acción de la comunidad y la adquisición de información

Este es un aspecto clave, ya que se tiene libre acceso a todo tipo de datos. En un principio Internet - o también llamada Arpanet-, estimularon la publicación abierta de ideas a nivel académico, ya que el sistema tradicional era demasiado lento y formal.

“El e-mail o correo electrónico ha puesto un factor determinante en todas las áreas de Internet, lo que es particularmente cierto en el desarrollo de las especificaciones de protocolos estándares técnicos e ingeniería en Internet”.

(22)

Lentamente, la “necesidad” provocó que radios, diarios y televisión vieran en la Internet un posible enemigo, al que rápidamente convirtieron en aliado, diseñando sitios en los que el usuario, puede acceder a noticias, programas y música, desde cualquier lugar del planeta y a cualquier hora.

Por lo que actualmente ya no es ajeno a nuestro lenguaje cotidiano términos como e-mail, sitio web o www.canal13.cl. Así, Internet ha pasado a formar parte de nuestras vidas, acarreando también algunos problemas, debido a que toda la información personal puede caer en manos de cualquiera, o bien, podemos perderla debido a un virus...

-. Leiner, Barry M.; Clark, David. “Una Breve Historia de Internet”

CAPÍTULO 4

PERIODISMO DEPORTIVO EN CHILE

4.1. LA GÉNESIS: EL DEPORTE

El deporte chileno nació en Valparaíso, puerto donde atracaban los barcos provenientes de Europa, y donde muchos ingleses, españoles e italianos llegaron para quedarse, trayendo también sus costumbres y, por supuesto, los juegos que practicaban en sus países de origen.

Los colegios tuvieron gran influencia, ya que, siguiendo las tendencias del Viejo Continente, comenzaron las clases de gimnasia para los estudiantes, en su mayoría hijos de extranjeros, como una forma de mantener el equilibrio entre el cuerpo y la mente. Los ejercicios formaban parte de juegos en equipo, los que necesitaban enfrentarse a otros equipos, por lo que se comenzaron a organizar competencias entre ellos, con un nivel de principiantes.

Pero, con el paso de los años, se les debió dar un orden, y los primeros juegos organizados se generaron sólo en la segunda mitad del siglo XIX. El primero

fue el denominado "deporte de los reyes", o sea, la hípica, seguido por el cricket, y luego por el tenis, el badminton, el rugby y el fútbol.

Estos deportes, que en un comienzo se practicaban sólo para divertirse y mantener la salud, fueron derivando lentamente en un espectáculo, ganando espectadores y adeptos en los diferentes estratos socioeconómicos.

Es entonces cuando el deporte se comienza a gestar como un fenómeno social, haciendo que muchos se identifiquen con algún deporte o un equipo en particular, saltando incluso barreras ideológicas.

4.2. EL FÚTBOL Y LOS HINCHAS

El deporte que ha alcanzado mayor popularidad en Chile es el fútbol, que nació profesionalmente en 1933.

En un principio, los primeros equipos estaban conformados casi totalmente por ingleses o sus descendientes, e incluso muchos de los nombres con los que fueron bautizados eran eminentemente británicos y sobrevivieron al paso del tiempo, como en el caso de Santiago Wanderers y Everton.

Poco a poco, cada club comenzó a tener su grupo de seguidores y fanáticos, quienes, desde un principio, han sido capaces de cualquier sacrificio por alentar a su equipo.

Sin embargo, a pesar del entusiasmo y la pasión por este deporte en particular, el desempeño de los equipos nacionales, sobre todo en partidos con equipos extranjeros, no ha sido el mejor.

Para la selección chilena, los hitos que han marcado su historia siguen siendo su participación en los mundiales de fútbol y, sobre todo, el tercer lugar obtenido en el Mundial de 1962 realizado en nuestro país.

“Se han consumido en este tiempo incontables foros, análisis y estudios para explicar la reticencia de los chilenos a realizar actividad física. Muchos más para indagar por qué cuesta ganar. Lo que sobran son hinchas y pasión para desbordar las calles cuando se goza de gloria. De eso y no más está hecha la historia del deporte chileno” (23).

En la actualidad los grupos de fanáticos de los equipos “grandes” han derivado en las denominadas barras bravas, las que han convertido un partido en un asunto de vida o muerte.

4.3. LA INFORMACIÓN DEPORTIVA

Al masificarse el deporte, las personas ya no sólo se conforman con la información que es entregada por los medios de comunicación, sino que espera que se le entreguen los elementos para formar su propia opinión sobre los hechos.

Por esto, la página deportiva de los periódicos, poco a poco, se fue transformando en una de las favoritas del público, originando con el tiempo una nueva sección. Sin embargo, debido a que la necesidad de la gente fue más allá de tan sólo saber la hora y el lugar de una confrontación deportiva, nacen publicaciones especializadas. En una primera etapa separadas de los medios tradicionales, ya en 1889 aparecen las dos primeras revistas: el “Chilean, Sport and Pastime” y el “Illustrate Sporting Anual of Chile”.

En 1902, “El Mercurio” de Valparaíso pasó de publicar notas deportivas en sus páginas de información general, a un suplemento específico para las informaciones de carácter deportivo. Este fue “La Vida al Aire Libre”, donde el doctor Luis de la Carrera, bajo el seudónimo de Sporting Boy, ejerció como el primer cronista deportivo. Lamentablemente, el suplemento no alcanzó a cumplir un año.

En 1923 aparece Los Sports, publicación que fue la primera de su género en Sudamérica, dedicada exclusivamente a los deportes, destacándose por su calidad y nivel de producción gráfica.

En 1928, el diario “La Nación” publica el primer suplemento deportivo, año en que, además, Chile debutó con un equipo de fútbol en los Juegos Olímpicos, lo que generó en la gente gran interés por tener información.

Pero la publicación que quedó registrada en la memoria de la gran mayoría de los chilenos fue la revista “Estadio”, fundada el 12 de septiembre de 1941, la que dio la posibilidad de acercar a los ídolos a la gente, fortaleciéndose con ello.

“Estadio” era una revista de carácter mas bien gráfico en sus inicios, y lo que la caracterizó fue su portada, en la que se destacó a figuras del deporte nacional. Tras más de cuatro décadas de intenso trabajo y altibajos financieros, “Estadio” cerró sus puertas.

Muchos periodistas deportivos que trabajaron en revista “Estadio” señalan que fue una verdadera escuela para quienes entraban en la actividad de informar y comentar las actividades del deporte a todo nivel.

Julio Martínez, uno de los periodistas deportivos con más trayectoria, recuerda que “era una revista digna, escrita por las mejores plumas que había en Chile”, hecha para leer con calma, y en donde no primaban los intereses comerciales.

Todos los periodistas de “Estadio” firmaban sus notas con diferentes apelativos que los identificaban y, tras ellos, se encuentran muchos profesionales de la comunicación que hoy por hoy son figuras importantes dentro del medio periodístico. He aquí algunos de ellos.

Julio Martínez	->	JUMAR
Antonio Vera	->	AVER
Renato González	->	MR. HUIFA O PANCHO ALSINA
Carlos Guerrero	->	DON PAMPA
José María Navasal	->	PEPE NAVA
Edgardo Marín	->	EMAR
Julio Salviat	->	JUSAL
Manuel Sepúlveda	->	MASEB

Cuando las ventas de revista “Estadio” comenzaron a decaer -en gran medida por las transmisiones deportivas de televisión- otras publicaciones quisieron ocupar ese sitio. Es así como en 1981 apareció la revista “Deporte Total”, la que con posterioridad, en 1982, a raíz del Mundial de España, publica un diario deportivo, el cual fue un fracaso.

Luego de algunos años, la revista “Don Balón” llegó a nuestro país (1992), apoyada por el prestigio internacional y la sede de la publicación en España. Pero, al parecer, las publicaciones de carácter deportivo en la actualidad, no atraen a los fanáticos, como antaño lo hiciera revista “Estadio”, lo que ha afectado seriamente la existencia de este tipo de publicaciones en nuestro país.

CAPÍTULO 5

LA MUJER EN EL PERIODISMO

5.1. LAS PIONERAS.

La mayor parte de las mujeres que se inició en el periodismo, fueron aquellas impulsadas por la búsqueda de nuevos espacios dentro de la sociedad, lo que con el tiempo se convirtió en el movimiento feminista de fines del siglo XIX y principios del XX.

Muchas de ellas debieron fundar periódicos, semanarios o revistas para escribir. Incluso compraron imprentas, lo que fue fundamental en la lucha por el acceso a la educación, el sufragio femenino y el movimiento obrero. Entre ellas se destacaron Juana Rouco, de Argentina; Zoila Ugarte, de Ecuador; y Juana Belén Gutiérrez, de México.

“Si una mujer, como es el caso de Avellana Correa, aspiraba a ser periodista profesional en la Cuba de finales del siglo XIX, las circunstancias la convertían en feminista, porque se trataba no sólo de desempeñar un oficio o profesión no tradicional sino del derecho de la mujer a escribir y que su palabra tuviera credibilidad en un mundo de hombres” (24)

La mujer entra en el periodismo profesional a finales del siglo XIX. Una de ellas fue Nellie Bly (1864-1922), considerada la primera reportera investigativa en los Estados Unidos, quien escribió cientos de artículos periodísticos en más de 40 años, para periódicos de Nueva York y Pittsburgh.

Otro caso es el de Francisca de Aculodi, quien, según algunos historiadores, sería la primera mujer periodista en España - y probablemente en Europa - Ella, en 1683, fundó y dirigió en la ciudad de San Sebastián, el periódico "Noticias Principales y Verdaderas", que se componía tan sólo de una hoja, que era en realidad la reimpresión de un periódico que se publicaba en el Flandes español, pero se asegura que la señora Francisca le añadía las noticias que ella misma redactaba.

Esta publicación no estaba dirigida en forma particular a la mujer, como sí lo estarían posteriores periódicos, como "El Correo de Las Damas", fundado en La Habana, Cuba en 1811, y en el que se discutía las funciones de una buena esposa y respecto de organizaciones de caridad.

Tras esto, la mujer periodista intenta ingresar en diarios y periódicos de circulación nacional, mientras estaba en el tapete un nuevo debate, ya que existían periódicos orientados a la mujer y su papel social tradicional al interior del hogar, y otros abiertamente feministas, creándose una controversia que dura hasta el día de hoy.

Entrado el siglo XX, el periodismo femenino y feminista retoma fuerzas en la lucha por el derecho a sufragio, a lo que se agrega la defensa por el acceso a la educación.

En Europa, la periodista y escritora francesa Edmonde Charles-Roux participó en la creación de la revista Elle (1947-1949), antes de convertirse en redactora jefa de la edición francesa de Vogue. Su compatriota, Marguerite Durand, llegó a París en 1931 y se dedicó a la política, fundó “La Fronde” y luego fue redactora de “La Presse”.

Mientras, en América, la periodista Soledad Acosta (1833-1903) fundó varias revistas, entre ellas “La Mujer” que, según algunos, llegó a influir mucho en la educación de las colombianas.

Para entonces, las dueñas de casa se habían transformado en consumidoras por excelencia, debido a lo cual, los periódicos deben atraer a las mujeres como segmento de interés y audiencia, (garantizando anuncios) por lo que se comenzó el desarrollo de secciones destinadas a ese público.

La mayoría de las periodistas que se integran a los diarios de circulación general de la época se unen para trabajar en esas secciones, que tenían nombres como “Página del Hogar”, “Página de la Mujer”, “Sociales”, etc.

Las pocas que lograron entrar en la sala de redacción para cubrir noticias relevantes debieron enfrentarse a los prejuicios de quienes serían sus compañeros y jefes de trabajo.

“Por ejemplo, de una periodista que trabajó en “El Mundo” (San Juan, Puerto Rico) desde los años ‘30 hasta los ‘50, sus compañeros decían “ésa lleva puestos calzoncillos y pistolas”. Con el comentario, la masculinizaban y ridiculizaban. Ya para principios de los ‘70, una reportera solicitó, en esa misma redacción, cubrir la fortaleza (casa de gobierno), lo que le fue negado de inmediato por el director que protestaba cada vez que una periodista notificaba su embarazo, pero premiaba con aumentos de 10 dólares semanales los nacimientos de los hijos de los periodistas varones”. (25)

Esas primeras mujeres que se decidieron por el periodismo debieron utilizar una estrategia inconsciente, ya que, según indican algunos estudios sociológicos, la mujer periodista se comenzó a comportar como hombre. Al cubrir, reportear y escribir de esta forma, era aceptada en el “club”.

5.2. LENKA FRANULIC.

Una de las figuras del periodismo nacional es, Lenka Franulic Zlatar, la primera mujer que recibió el Premio Nacional de Periodismo, en el año 1957.

Hija de Mateo Franulic y Zorka Zlatar, nació el 22 de julio de 1908 en Antofagasta, donde transcurrió su infancia y adolescencia. Estudió en el Colegio Sagrado Corazón de Copiapó y en el Liceo de Niñas de Antofagasta. Fue en ese liceo, cuando cursaba cuarto año de Humanidades, que publicó una revista escolar titulada “Entre Pollas i Gallos”, la que estaba escrita a mano y en hojas de cuaderno, y que circuló tanto en el Liceo de Niñas como en el Liceo de Hombres.

Este establecimiento sólo impartía clases hasta Quinto año de Humanidades, por lo que Lenka Franulic y un grupo de compañeras hicieron las gestiones para terminar sus estudios en el Liceo de Hombres de Antofagasta. Tras lo cual viajó a Santiago para estudiar Pedagogía en Inglés en la Universidad de Chile, donde se tituló en 1930.

Su carrera como periodista se inició formalmente en la revista “Hoy”, donde fue contratada como secretaria de redacción. Su dominio del inglés le permitió, al poco tiempo, traducir artículos de revistas extranjeras y, en 1932, realizó una de sus primeras entrevistas. El personaje era el dramaturgo y actor británico Noel Coward.

A causa de problemas financieros, revista “Hoy” debió salir de circulación en 1943. Reapareció en 1952 para dejar de publicarse en marzo de 1953. En tanto, en la revista “Ercilla” se destinaron dos páginas al “Suplemento Hoy”, en el que Lenka también participó, pero al ser suficiente una sola persona, ella se integró a “Ercilla” en 1944.

Fue aquí donde enfrentó el primer cuestionamiento, no a su trabajo sino a su condición de mujer, por parte del director del medio, Manuel Seoane. Así lo recuerda el periodista Hernán Millas.

“Lenka - le dijo Seoane -, yo le tengo mucho respeto a usted, he leído sus artículos en revista “Hoy” y son excelentes, pero yo le voy a decir la verdad: a mí no me gusta trabajar con mujeres. Nunca he trabajado con una mujer”.

“Las mujeres periodistas” - explica Hernán Millas - “los únicos puestos que ocupaban en ese momento eran los de vida social, y no se comprendía que en crónica política o algo así, pudiera trabajar una mujer. A lo más se entendía que en “El Peneca”, que era una revista para niños, hubiera una mujer, pero en diarios y revistas no. Además, Seoane le insistió que las mujeres le quitaban el lugar a hombres y después se casaban. “Yo soy soltera”, contestó ella. Entonces, Seoane le confesó: “Para mí, el mundo está hecho para los hombres. A mí me encantan las mujeres pero la mujer no puede ir donde están los hombres”. Justo en ese momento a Seoane le avisaron por radio que Mariano Latorre había recibido el Premio Nacional de Literatura y, dispuesto a probar a Lenka, le dijo “necesito que me entreviste a Mariano Latorre. Quiero una entrevista completa para hoy... y bueno, para qué le pregunto si usted es capaz de hacerla. Es para hoy a las siete de la tarde”. Eran las doce del día.

Como Lenka Franulic tenía alguna vinculación con escritores, sabía que Mariano Latorre todos los días hacía sus clases en el Pedagógico y después, como a la una de la tarde, partía de un bar a otro. Esa era su vida. Así es que ella se preguntó “con esto del Premio, ¿dónde estará?. Celebrando, seguramente.” En ese tiempo a los bares no se aceptaba el ingreso de mujeres, pero ella fue igual y preguntó en bares donde sabían datos de Mariano Latorre.

Cuando lo encontró (por supuesto andaba celebrando), estaba medio ebrio, Lenka se apoderó de él, y así y todo, acompañándolo de un bar a otro lo entrevistó. Y llegó cinco para las siete con la entrevista, una entrevista fabulosa, realmente sorprendente, sabrosa, con humor.” (26)

Y así, en base al esfuerzo, dedicación y talento, Lenka Franulic, venció la reticencia del primer momento y se ganó la admiración de sus compañeros de trabajo y de su jefe, integrándose a un grupo de escritores y poetas, muy bien informados que más que trabajar le rendían culto a la profesión de periodista.

De esta manera, Lenka Franulic terminó entrevistando a los personajes más influyentes de la época, entre los que se incluyen tres Presidentes de la República: Carlos Ibáñez del Campo, Jorge Alessandri Rodríguez y Gabriel González Videla, además de otras figuras, como Juan Domingo Perón, Eleanor Roosevelt y Salvador Dalí.

-Tesis. Lenka Franulic: Su presencia en el Periodismo Chileno entre 1931 y 1961. Pág. 24, Tatiana Diener. Universidad Austral, 1995.

5.2.1. PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO

El 11 de octubre de 1957 Lenka Franulic recibió el Premio Nacional de Periodismo en la categoría de Crónica, en el que se tomó en consideración su vasta e ininterrumpida carrera.

El jurado lo constituyó el presidente del Senado, Fernando Alessandri; el rector de la Universidad de Chile, Juan Gómez Millas; el presidente del Círculo de Periodistas de Santiago, Juan Emilio Pacull; el presidente del Círculo de la Prensa de Valparaíso, Carlos Ansaldo; el presidente del Círculo de Periodistas de Concepción, César Pavez; y el secretario general del Círculo de Periodistas de Santiago, Héctor Suárez Bastidas.

Posteriormente recibió otras distinciones, como un diploma de honor por su desempeño profesional, que le fue otorgado en Estados Unidos por la Fraternidad Nacional de Mujeres Periodistas.

El camino profesional de esta gran periodista sólo fue truncado por el cáncer pulmonar. El 25 de mayo de 1961, a las 2:18 horas, Lenka Franulic murió a los 52 años.

5.3. LAS PROFESIONALES UNIVERSITARIAS.

Convertir el periodismo en una carrera universitaria, fue el anhelo de muchos profesionales, idea que, sin embargo, encontró algunos detractores que señalaban que las verdaderas y únicas escuelas eran los grandes diarios y revistas.

A pesar de todas las discusiones al respecto, el 20 de abril del año 1953, la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile abrió sus puertas a los primeros alumnos, muchos de los cuales quedarían en el camino, mientras que el resto de aquella generación iniciaría el largo peregrinaje de dar cuerpo, alma y vida a una desconocida carrera.

La primera mujer que obtuvo el título de periodista fue Lola Patau quien, tras ejercer en nuestro país, se fue vivir a Barcelona, España, su tierra natal, donde se casó y continuó su labor periodística. Después de ella, muchas siguieron sus pasos, transformándose en profesionales.

-Ximena Cid: ingresó a la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile para cumplir su sueño de ser profesional de las comunicaciones, cuando era director en esa Casa de Estudios Ramón Cortez Ponce.

Ximena Cid participó en el periódico poblacional “El Despertar”, donde se hacía de todo: diagramar, revisar las tiras de prueba, etc.

Ella señala que la Escuela otorga una importante visión de la actualidad, dando más importancia a la especialización. “El avance sideral de las comunicaciones hace imposible considerar o concebir una Escuela como la que yo conocí. Hoy, más que antes, es imprescindible especializarse, profundizar en una determinada área” (27)

- Irene Geis: Imposible no referirse a quien fuera durante muchos años la directora de la carrera de Periodismo en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Entró a estudiar Periodismo en 1957, y egresó en 1960. Trabajó en el diario “La Tercera”, pero luego de casarse fue despedida. Tras ello estuvo en varias revistas, entre ellas “7 Días”, donde con sólo 25 años fue designada como directora. En 1966, recibió el Premio "Lenka Franulic". Fue también directora de la carrera de periodismo en la Universidad de Concepción.

Luego, en 1970, se dedicó a la televisión, hasta que el 11 de septiembre de 1973 dejó sus funciones como jefa de programas especiales y se fue al exilio.

Regresó a Chile en 1977, en que realizó algunas corresponsalías, y luego retomaría el periodismo nacional entre los años 1981 y 1982 en la revista “Análisis”.

Posteriormente, fue directora del diario “Fortín Mapocho”, y luego trabajó en el diario “La Nación”. Finalmente, fue directora de la carrera de periodismo en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, donde impartía la clase de Fundamentos del Periodismo.

- Patricia Verdugo Aguirre. Se tituló en 1968, con distinción máxima en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Se ha desempeñado en diferentes medios de comunicación como las revistas “Apsi”, “Análisis”, “Hoy” y “Ercilla”. También fue corresponsal de la cadena Televisa y, hasta 1996, coordinadora de extensión y comunicaciones en la Dirección de Archivos y Museos.

Entre sus libros se pueden destacar: “Operación Siglo XX”, “Tiempo de Días Claros”, “Los Zarpazos del Puma”, “André de la Victoria”, “Detenidos Desaparecidos: Una Herida Abierta” e “Interferencia Secreta”.

Su labor dentro del periodismo ha sido reconocida con una serie de premios, tales como el Premio Nacional de Periodismo en 1997 y el Premio “María Moors Cabot” en 1993, el mayor galardón que se otorga en Estados Unidos a un periodista extranjero.

Entre las primeras generaciones de mujeres periodistas, nacidas al amparo universitario, se destacaron también Raquel Correa, quién ha alcanzado un gran prestigio y credibilidad con el público, lo que le fue destacado con el Premio Nacional de Periodismo.

Podemos nombrar también a Patricia Pulitzer, quién trabajó durante cuatro años como Directora de Prensa de Televisión Nacional de Chile, para desempeñarse luego en la Secretaría de Comunicación y Cultura, cargo que dejó posteriormente para desempeñarse como presidenta del Consejo Nacional de Televisión.

Además se destacan las periodistas Manuela Gumucio, Gloria Stanley y Manola Robles, entre muchas otras, que han trazado el camino a las nuevas generaciones de profesionales de la comunicación.

CAPÍTULO 6

MUJERES EN EL PERIODISMO DEPORTIVO

6.1. UNA PERIODISTA DEPORTIVA.

Como ya vimos anteriormente, en la mayoría de los ámbitos laborales, la mujer entró en áreas consideradas históricamente como exclusivas del ámbito varonil. En el caso específico del periodismo deportivo, quizás haya influido que son ellos, los hombres, los que mayoritariamente practican deportes.

En Chile, una destacada atleta se atrevió, tal vez por azar del destino, a adentrarse en el mundo del periodismo deportivo.

Su nombre es Beatriz Kretschmer Ries, pero es más conocida en el medio periodístico como Betty Kretschmer, seudónimo con el que firma sus notas.

Estudió en el Colegio Alemán de Valparaíso y en el Liceo N° 1 del puerto.

Luego ingresó a la Universidad de Chile a estudiar Educación Física.

Posteriormente, viajó a Estados Unidos, donde estudió Periodismo y

Relaciones Públicas en la Universidad de Minnesota.

Betty Kretschmer se especializó, dentro de la cobertura del periodismo deportivo en dos disciplinas: fútbol y atletismo. Sus primeros trabajos como periodista los realizó en Radio Agricultura entre los años 1954 y 1955, con noticias y comentarios. Posteriormente trabajó simultáneamente en dos y hasta tres medios de comunicación:

- Radio Cooperativa Vitalicia (1955 a 1962).
- Diario “El Cronista” (1955).
- Associated Press (1956).
- Diario “El Espectador” (1956).
- Diario “Pasado Meridiano” (1956).
- Diario “El Golpe” (1957).
- “Diario Ilustrado” (1961 a 1965).
- Revista “Ercilla” (1962).
- Revista “Estadio” (1981).
- Diario “Las Ultimas Noticias” (1981 a 1982).
- Radio del Pueblo (1982 a 1983 como corresponsal del programa Fútbolcolor, de Buenos Aires)
- Diario “El Mercurio” (1981 a 1987) (Revista del Deporte y Mundo del Domingo).
- Diario “El Mercurio de Valparaíso” (1988 a 1999).
- Diario “La Estrella de Valparaíso” (1988 a la fecha).

Betty Kretschmer llegó al periodismo de una forma natural, según ella misma lo describe, ya que, como dedicó gran parte de su vida al atletismo, seguir en el deporte desde afuera era normal. Incluso se casó con un futbolista del primer equipo de la Universidad Católica, el defensa Alberto Buccicardi.

Por ello recalca que, para dedicarse al periodismo deportivo, se debe primero tener un estado físico adecuado. En su caso, se especializó en fútbol, deporte que le apasiona y que practicó en el colegio.

“Hay que tener conocimiento cabal de los reglamentos del fútbol. Y no sólo eso: también hay que entender este deporte. El fútbol, en el fondo, es como ajedrez en acción. A mí me entró porque yo en el colegio jugaba fútbol” (28).

Para ella es fundamental, en el fútbol, que el periodista esté en el lugar de los hechos, ya que le da más confianza al lector, y también expresar con claridad la opinión que se tiene frente a un tema.

6.1.1. LA PRIMERA IMPRESIÓN

El periodismo deportivo era un sector donde nunca antes había trabajado una mujer. Sin embargo, para Betty Kretschmer, la recepción de los periodistas no fue negativa, “Todo fue fluido. Además, no se me pasó por la mente que pudiera haber alguna discriminación en ese sentido”, señala la profesional.

Periodistas más jóvenes indican que, en gran parte, a ella le ayudó su fuerte carácter, ya que, incluso no se hacía problemas a la hora de reportear dentro de los camarines, lugar “sagrado” para muchos jugadores, lleno de cábalas, mitos y supersticiones, al que Betty Kretschmer ingresaba sin cuestionamientos.

“Una vez me mandaron a los camarines y yo, como un médico que va a ver a un paciente, entré sin problemas. No tenía por qué pensar nada más.” (29)

Su condición de mujer, entonces, no fue limitante para que cumpliera con su labor periodística. Incluso ella nunca permitió que se le tratara diferente, y asumió el sacrificio de trabajar fines de semana y en horarios nocturnos ya que, señala, es una “obrero del periodismo”.

Indica, eso sí, que el ser mujer tiene sus ventajas y desventajas. Entre las primeras están que se puede permitir la licencia de escribir en forma más liviana, agregándole otros ingredientes a una entrevista. El inconveniente es que, como mujer, siempre llamaba la atención, sobre todo en Latinoamérica, ya que a todos les sorprendía ver a una mujer reportando deporte, lo que significaba estar constantemente probando que conocía el tema y que poseía las herramientas para realizar un buen trabajo.

“En cuanto a otras cosas, como el escribir, no creo que eso sea privativo de hombre o de mujer. No veo diferencia. Creo que el hombre escribe en forma más directa, pero una como mujer puede entrar en el mismo lenguaje. No hay limitación en eso” (30)

6.1.2. “PROFESIÓN PELIGROSA”

Es así como Betty Kretschmer define el periodismo, carrera que, según ella indica, requiere de “vocación, condición, conocimiento técnico y ética”. Agrega que Chile no está dentro de las naciones que respeten la información con un criterio amplio, apareciendo cada cierto tiempo discusiones, tales como el límite entre la vida pública y la privada.

Esta periodista señala, además, que uno de los adversarios de la libertad de prensa es la “tendencia al monopolio de los medios de comunicación que existe en nuestro país, los que se encuentran concentrados en pocas manos”. Por ello, Betty Kretschmer recalca que el rol del periodista es “defender el derecho a la información, que es un derecho de toda la sociedad”.

6.1.3. LA EXPERIENCIA

Durante su trayectoria, Betty Kretschmer ha entrevistado a grandes figuras del deporte nacional e internacional, donde se destacan el francés Michel Platini, el brasileño Pelé, el argentino Diego Armando Maradona, y los chilenos Patricio Yáñez y Marcelo Salas. También agrega en su lista a los entrenadores Carlos Salvador Bilardo y Luis Santibáñez, además del boxeador argentino y campeón mundial Carlos Monzón.

Su profesión la ha llevado también alrededor del mundo cubriendo distintas competiciones deportivas, donde se pueden destacar los Juegos Olímpicos de Los Ángeles (1984) en Estados Unidos; el Mundial de Fútbol de México en 1986, y los Juegos Olímpicos de Atlanta en 1996, Estados Unidos.

La profesional señala que un punto importante a su favor, para que sus jefes la enviaran a cubrir estos eventos, fue que dominaba perfectamente dos idiomas: el alemán y el inglés.

6.2. LA NUEVA GENERACIÓN

A comienzos de la década de los 90 se puso de moda que alguna mujer comentara o participara, dentro de algún programa deportivo, radial o televisivo.

Generalmente, si se menciona el tema de las mujeres dentro del periodismo deportivo, salen varios nombres a relucir, como Soledad Baccareza o Deborah Bailey quienes, por participar en un medio tan masivo como la televisión, se vieron enfrentadas a la crítica del público.

Es importante señalar que sólo la segunda es periodista. Soledad Baccareza es psicóloga y está consciente que la llamaron a la televisión, no sólo por ser una ex deportista y tener conocimientos respecto de distintas disciplinas atléticas, sino que también porque es bonita. Incluso ha dicho que sabe que el día que le salgan las primeras “patas de gallo” saldrá de la pantalla, y ella podrá colocar su consulta.

El caso de Deborah Bailey y de otras muchas periodistas es distinto.

Ahora conoceremos las experiencias de algunas de ellas, en el mundo del periodismo deportivo.

¿AMARGA EXPERIENCIA?:

DEBORAH BAILEY Y EL PERIODISMO DEPORTIVO

- CUBRIR EL ÁREA DE DEPORTES ES UN DURO DESAFIO PARA UNA MUJER, YA QUE UNA SIEMPRE ESTÁ PUESTA A PRUEBA. ASÍ LO DESCUBRIÓ ESTA PROFESIONAL TRAS SU INCURSIÓN EN UN SECTOR HISTÓRICAMENTE “VARONIL”.

Una de las mujeres más conocida que trabajó como periodista deportiva es Deborah Bailey. Ella reconoce que el deporte es una gran pasión. Sin embargo, fue seducida finalmente por el área política, luego de las elecciones primarias de la Concertación, ocasión en la que trabajó como jefa de prensa de la campaña del actual Presidente, Ricardo Lagos en 1999. En la actualidad, se desempeña como Jefa de Comunicaciones de la Primera Dama, señora Luisa Durán:

-¿Cómo empezaste en el periodismo deportivo?

“Por casualidad. Trabajaba en el Canal 7, en un programa juvenil, y me ofrecieron hacer una prueba en el Zoom Deportivo. Le gustó al productor y a Pedro Carcuro y empecé con ellos. No tenía la intención inicial de trabajar en deporte, pero me gustó. Me di cuenta rápidamente que era desafiante por la falta de mujeres en esta área, por lo que se generaba en torno a una mujer en el periodismo deportivo. Al poco tiempo, se transformó en un desafío permanecer... y ahí estuve cinco años”.

- **¿Tenías alguna área específica?**

“No, no había área específica. Cuando yo llegué, el Canal 7 no tenía los derechos de transmisión de fútbol chileno. Los tenía Megavisión. Entonces, hacía reportajes de todo tipo, incluido de fútbol. Distinto fue cuando Televisión Nacional adquirió los derechos del Campeonato Nacional. Ahí siempre nos rotábamos para cubrir los partidos, pero también se empezaron a manifestar las primeras diferencias. Por ejemplo, en quién cubre cada equipo, qué partido. Costó que yo entrara a cubrir cancha o que hiciera al equipo más importante, cosas que, con el tiempo, afortunadamente se fueron superando”.

-**¿Cuáles fueron las dificultades que enfrentaste al cubrir cancha?**

“No muchas, en términos genéricos. Como yo era rostro de Televisión Nacional, se me abrían más puertas que a otros medios. Me di cuenta que en provincia, por ejemplo, había muchas mujeres periodistas a las que no dejaban entrar a camarines. Y yo entraba simplemente porque estaba con el canal 7, el dueño de los derechos televisivos”.

-**Entonces, ¿es importante el peso del medio de comunicación al que perteneces?**

“El peso del medio es importante. Y la transmisión, porque el futbolista de provincia tiene un plus al ser mostrado a nivel nacional. Se comercializan en eso. Así que, en esos términos, no era complicado”.

-¿Sentiste que te cuidaban?

“Sí, y los productores siempre estaban muy atentos, preocupados”.

- Pero ¿había contigo el cuidado en especial?

“Es relativo porque inicialmente, cuando estás empezando, es menor el riesgo porque pasas inadvertida. Luego pasas a identificar a un canal”.

-¿Cómo ves el desarrollo de la mujer dentro del ámbito del periodismo deportivo?

“Lento pero progresivo, poco continuo, difícil, duro, todavía lleno de muchos mitos, bastante discriminatorio y absolutamente machista. Muchas mujeres se atreven a incursionar en esto, pero el problema es que no siguen. Y les encuentro toda la razón. Yo, si empezara de nuevo, no creo que haría periodismo deportivo”.

-¿Por qué?

“Porque es difícil, es cerrado y porque la discriminación o el conflicto no es con los futbolistas, o con los deportistas en general: es con tus pares, con los periodistas. Son ellos a los que no les gusta ver mujeres metidas en el fútbol. Son los más descalificadores y con los que siempre tuve problemas. Así, muchas como yo han quedado en el camino. Algunas en algún minuto alucinaban con el periodismo deportivo, y hoy están haciendo cosas más

femeninas, o periodismo deportivo, tocando tangencialmente el fútbol, que es lo que a ellos –los periodistas hombres- les complica”.

-¿Crees que una noticia deportiva es menos creíble si la dice una mujer?

“Absolutamente. Estoy convencida que yo no fui creíble durante muchos años. De hecho, todavía no lo soy para un gran número de personas. Sin duda, somos poco creíbles para los hombres. Si yo me equivoco y digo mal el nombre de un jugador, es porque no tengo idea. Si el hombre lo dice mal es porque sabe tantos nombres y tiene tantas relaciones futbolísticas, que se equivocó de tanto que sabe. Lo digo con conciencia porque muchas veces me lo dijeron”.

-¿Es difícil, entonces?

“Hay que tener una fortaleza grande para enfrentarlo porque vienen crisis vocacionales en donde uno se cuestiona “y a lo mejor no sirvo, no sólo para el deporte sino para el periodismo”.... Y te cuestionas mucho. Yo pasé por todo y me mantuve no sé si por fortaleza. A estas alturas, con distancia, creo que me debí haber retirado antes”.

ANA MARÍA ESPINOZA:

INVITADA EN EL “CLUB DE TOBI”

- ESTA PROFESIONAL LUCHA EN CONTRA DE LA IDEA DE QUE LAS MUJERES SÓLO HACEN NOTAS “LIVIANITAS” EN DEPORTES, POR LO QUE NO ADMITE NINGÚN TIPO DE CONCESIONES EN EL DESARROLLO DE SU TRABAJO.

Ana María Espinoza estudió periodismo en la Universidad Las Condes (hoy Universidad del Desarrollo). Era deportista y la única carrera universitaria que podía relacionar con esa actividad era el periodismo. Realizó su práctica en 1996 en Chilevisión. Se quedó trabajando en el programa de fútbol “Sin barreras”. Ahí hacía notas no relacionadas con fútbol. Sin embargo, es en esta última actividad en la que más desarrolla su trabajo.

-¿De dónde nació esta inquietud?

“Entré a hacer la práctica al canal, haciendo notas sobre deportes como esgrima.”

-¿Cómo fueron los comienzos?

“Dramáticos, pues son puros hombres los que reportean. Además, hay dificultades domésticas. Por ejemplo, en las canchas de entrenamiento de los clubes, no hay baños para mujeres.”

-¿Y te mandaban a cualquier frente?

“A cualquiera. Creo que tuve muy buen “feeling” con mis compañeros de trabajo. Además por patudez no me quedo. Soy pesada en el reporte diario, pero es una forma de defensa, de demostrar que no soy la típica niña tontita que coquetea con un futbolista para hacer una pregunta. Trato de no ser amiga de ellos, claro que siempre se tiene más contacto con alguno. Soy muy crítica, siguiendo un poco la línea editorial del canal.”

-¿Cómo sentiste la recepción al comienzo, por parte de los deportistas?

“Al principio me recibieron como a la típica niña tonta que va y se mete y hace notas livianitas. Me costó hartito sacarme esa careta porque éste es un medio súper cerrado. Y fijate que trabajando mucho, denunciando cosas, siendo pesada, me empezaron a respetar. Yo no sé si todos tienen una buena imagen de mí. Creo que no, pero pienso que ninguno puede decir que no soy buena profesional. Me mantengo muy informada, voy siempre al estadio, me devoro la prensa deportiva y estudio. Y esa es la clave.”

- ¿Hay una responsabilidad doble al ser mujer?, ¿Sientes que tienes que saber más que los otros?

“Sí, es como siempre estuvieran probando “a ver si se la puede”.

- **¿Es un desafío?**

“Sí, y lo tengo asumido y va a ser así para siempre. Puede ser una desventaja, pero pienso que la única diferencia con mis colegas es el tono de voz porque, en cuanto a conocimientos, somos iguales”.

- **¿Cómo te recibieron tus compañeros?**

“Durante las primeras semanas me miraron raro, pero después ellos mismos me presentaron gente. Me llevo muy bien con todos. Es como un “Club de Tobi”, y yo estoy invitada a él.”

- **¿Y en cuánto a la credibilidad?**

“Los primeros años no me tincaba mucho trabajar en fútbol porque yo pensaba “nadie me va a creer”. Pero tuve algunos golpes periodísticos: por ejemplo, Mario Mosquera (ex presidente de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional) estaba en la clínica y no dejaban entrar a la prensa. Por eso, todos se fueron. Pero yo me quedé. Al otro día, salieron todos con la misma noticia, pero yo salí con la exclusiva. Esa es la herramienta para demostrar que sí puedes. Es la única forma, porque de lo contrario estoy en absoluta desventaja con mis colegas. Generalmente, yo informo mucho más, y quizás por ahí va la credibilidad. Es un trabajo de años lograr eso y creo que lo estoy logrando, porque el “rating” no baja cuando yo salgo en cámara. Claro que supe de un

tipo que cambió de canal, y dijo que a él no le gustaba ver a una mujer reportando en fútbol. Es un prejuicio.”

- Hubo un período, en Canal 11, que estaba el comentarista y publicista Mauricio Israel, y de repente tú salías sólo con voz en off.

“Claro, lo que pasa es que en el Canal 11 se hacen comentarios deportivos, y los hacen los varones. Pero de repente se me da la oportunidad. Aparecer en cámara, en todo caso, me da lo mismo.”

- ¿Qué necesita una niña para ingresar a este “Club de Tobi”?

“Personalidad. Y la palabra “respeto” es muy importante. Yo he recibido las propuestas más increíbles que te puedas imaginar. Por eso, hay que ser un poco enemiga, pesada, tener carácter (...) Yo estuve vetada un tiempo por la selección nacional. Tuve problemas con Nelson Acosta, con René Orozco, con Iván Zamorano. Tuvimos peleas muy fuertes y, en ese sentido, Mauricio Israel fue como un salvavidas. Aquí se pelea hartito y si te pones a llorar, pierdes. Así que hay que gritar igual.”

-¿Cuál ha sido tu experiencia más difícil?

“Lo que más me ha molestado es que me acusen de “cahuinera”. Para el partido de Chile y Venezuela por las eliminatorias mundialista, la selección se concentró en Cúcuta, Colombia. Había mujeres que estaban con los futbolistas chilenos en el hotel. Todos los medios de comunicación denunciaron que la

“Roja” cierto día prefirió quedarse conversando con estas niñas a atender a la prensa. Yo ese día estaba en Venezuela y ellos estaban en Colombia. A partir de eso, todos se enojaron, y en ese momento me apuntaron a mí como “cahuinera”, por ser mujer. Y yo era la única que no estaba ahí, y me dolió. Fuimos 3 ó 4 los vetados, pero todos me apuntaban a mí por ser mujer. Me sentí discriminada. Incluso una vez un futbolista me dijo literalmente “usted no se meta en este tipo de cosas”, y yo sé perfectamente en qué tipo de cosas me puedo meter (...) También nosotras nos hacemos daño. Lo peor es cuando una mujer entrevista a Iván Zamorano, a Marcelo Ríos, sin ser periodista. Ellas insisten en coquetear, en preguntar por la polola. Eso nos hace un daño horroroso. Pero yo tengo la esperanza que, en un tiempo más, los programas lleven a periodistas a trabajar a los medios porque con gente como Denisse Campos, Daniella Campos, Titi García-Huidobro, Titi Auber, con el título de “reporteras”, estamos perdidas.

-¿Cuál ha sido la satisfacción más grande que has tenido en tu carrera?

“Hay varias. Una es que fui al Mundial de Francia. Fue lo máximo. Y, a nivel profesional, algún golpe periodístico. Creo que ese tipo de cosas son las más importantes.”

- ¿Has sentido de repente que tus compañeros quieren protegerte del ambiente?

“No. Yo soy muy independiente, muy agresiva cuando tengo que serlo, peleadora. Si tengo que pasar una reja de alambre de púa, si me botan y me pisan, me voy a parar al tiro. No voy a esperar que me recojan.”

-¿Y cómo lo ha tomado tu familia?

“A ellos les encanta lo que hago”.

-¿Y tu pareja?

“A mi ex marido le gustaba.”

-¿No tuviste problemas con los turnos nocturnos y de fines de semana?

“No, por suerte. Tampoco he tenido hijos. Creo que una mujer embarazada no pega en esto. Si quedo embarazada, me retiro de esto.”

6.3. VOZ FEMENINA

Dentro de los programas radiales, la realidad no es tan distinta.

Sin embargo, ya son varias las mujeres que han logrado destacarse en el ámbito deportivo radial.

En esta parte conoceremos a tres profesionales. Dos de ellas, recién están terminando la carrera de periodismo, pero ya han tenido la oportunidad de trabajar en programas radiales. La tercera es periodista, y lleva una larga trayectoria en diferentes medios de comunicación.

Esta última es muy conocida entre quienes son seguidores e hinchas de la Universidad de Chile, que más de una vez deben haberla escuchado, primero en el programa “La Sintonía Azul”, y ahora en “La Magia Azul”, que transmite Radio Santiago, programa que actualmente dirige.

PATRICIA AGUILAR:

MAS ALLÁ DEL SENTIMIENTO

- ELLA TIENE LA MISIÓN DE DIRIGIR UN POPULAR PROGRAMA DEPORTIVO RADIAL. Y SE HA GANADO UN SITIO EN UN MUNDO MAYORITARIAMENTE DE HOMBRES.

Patricia Aguilar tiene 28 años. Entró a estudiar Periodismo a la Universidad Católica del Norte cuando tenía 17 años, donde se le exigió hacer cursos relativos al deporte –por ejemplo de arbitraje- y a participar en una revista deportiva. Hoy se declara fanática del fútbol.

Los cursos de árbitro le sirvieron para conocer su deporte favorito a fondo y, a través de un amigo que trabajaba en una radio de deportes, entró a participar en un programa.

-¿Cómo fue esa experiencia?

“Fue entre 1991 y 1995. En ese tiempo, en todas las radios había mujeres. De hecho, una de mis prácticas la hice para El Mercurio de Santiago, un mes en Calama cubriendo la Copa Libertadores de 1992 donde participó Cobreloa. Se dio una opción sumamente práctica, ya que mi compañero de proyecto de título era Marcos Sulantay, quien era hijo del director técnico de Cobreloa, lo que facilitaba las cosas.

Esa Copa Libertadores me dio la opción de conocer muchos periodistas en Santiago. Entre ellos Rubén Vallejos, quien me tomó de corresponsal de Radio Portales donde estuve entre 1993 y 1995.

En 1994 también fui a trabajar al club Coquimbo Unido. Entre los proyectos que me dieron estaba realizar una revista. Ahí conocí a un periodista del diario “La Nación”, y ese mismo año me dieron la corresponsalía de “Triunfo Diario”. En 1995 terminé mi carrera, me fui de viaje y, al regreso, se dio la oportunidad de cumplir un deseo: trabajar en la “Sintonía Azul” de Radio Santiago.”

-¿Cómo fue tu entrada en una radio de la capital?

“Mi principal shock de llegar a trabajar en deporte fue que venía de provincia, pensando que todo el mundo es profesional. Uno sale de la Universidad con la idea de mejorar el periodismo y que todos sean buenos profesionales. Y llego al programa y casi me morí, porque me encuentro con que uno era animador de boxeo y otro vendedor de camisas. Para mí, fue chocante. Sólo había un periodista, José Luis Molinare. Y después empecé a tomar funciones, y lo que era desordenado, comenzó a tomar forma. Pero fue difícil, porque tenía que dar órdenes y luego de un problema con mi editor, me echaron.”



-¿Cómo fue reportear en la cancha?

“No tenía ni un problema porque los futbolistas se portaban el descueve. Si yo me equivocaba, me lo decían. Eran súper preocupados. Ni un problema con una entrevista... A lo mejor es el beneficio de ser mujer. Yo no soy ninguna mina ni estupenda ni nada, pero hice uso y abuso de mi sexo. Si había que esperar afuera y estaba lloviendo, yo me hacía la víctima y me hacían esperar adentro. Pero fue una época complicada, no por los futbolistas ni por el medio, ni por mis compañeros... porque puede que alguien haga una pregunta tonta, pero si es mujer, para los directores es más tonta.”

-¿Cuántas mujeres reportaban?

“Éramos Deborah (Bailey), Ana María Espinoza y otra niña de radio Colo Colo. Pero no nos topábamos mucho.”

-¿Tuviste alguna discusión fuerte con algún colega?

“Sí, un par de veces. Creo que también fue por hacer uso y abuso de mi condición de mujer”

-Con la entrada a camarines ¿tuviste algún problema?

“No nunca, muy por el contrario... Una sola vez me sentí incómoda en un camarín porque estaban todos piluchos al lado mío. Fue en un partido de Temuco que terminó a las siete de la tarde, y el avión salía a las 8, así que abrieron al tiro las puertas a los periodistas. Yo no quería entrar, pero estaba Jorge Garcés de director técnico y me dijo: “No, señorita, usted es profesional, pasa igual. Ahora, demuéstreme cojones”. Casi me morí, me sentí súper incómoda. Creo que fue con alevosía y premeditación, pero es parte del cuento.”

- ¿Lo enfrentaste?.

“Claro. Más encima, fue evidente porque Garcés se paró y anunció a los jugadores: “Esta señorita va entrar a hacer su trabajo”. Es la única vez que me he sentido incómoda”.

-¿Te buscaban para hacer programas de fútbol o tú los buscabas a ellos?

“Cuando me quedé sin trabajo, me buscaron. Traté de sacarme el estigma del fútbol, pero me fue imposible. En el Canal La Red me contrataron para un programa de periodismo científico, pero con la condición que trabajara en otro, que era de fútbol.”

-¿Qué ha sido más difícil de enfrentar en lo personal y profesional?

“Dirigir la “Magia Azul”. Cuando salió el proyecto del programa, la gente de la U dijo que la voz de la Patty Aguilar era característica de la “Sintonía Azul”, así que si no viene ella... no va el programa. Y la U pensaba cambiar gente, y la única alternativa que dieron para no echar a nadie, fue que yo me hiciera cargo del programa. Fue choqueteante, sobre todo pensando que soy mujer y tenemos limitadas las áreas, sobre todo en el fútbol.”

-¿Cómo sientes que te ven los hombres a los cuales diriges?

“Es difícil. Creo que uno nunca evalúa bien a sus jefes, siempre le van a encontrar un pero. Siento que me ven muy lejana, quizás muy autoritaria pero, a la vez, muy condescendiente. Está claro que tengo una prioridad humana antes de todo.”

- En lo personal ¿cómo te ha afectado tu profesión?

“Con mi familia no me afecta porque la tengo lejos, y con mi pololo, no tengo problemas porque es súper “futebolero”. Él es el primero en acompañarme al estadio los fines de semana, es mi principal compañero. (...) Yo “estoy bailando con la bonita”, me tocó muy poco tiempo “bailar con la fea”, pero no por culpa del medio sino de mis colegas.”

- **¿Cómo proyectas tu vida en cuanto al matrimonio y la maternidad?**

“No sé, a lo mejor el problema lo voy a tener yo, porque me voy a tener que quedar con guagua los fines de semana, y mi marido va a tener que ir al estadio... Igual yo creo que nunca dejaría de ir al fútbol porque no es lo mismo ver un partido por la tele.”

ENTRE LA FAMILIA Y EL ESTADIO:

UNA MAMÁ PERIODISTA DEPORTIVA

- ESTA JOVEN PROFESIONAL DEBE ENFRENTAR NO SÓLO EL DESAFÍO DE TRABAJAR ENTRE PUROS HOMBRES, SINO QUE TAMBIÉN EL DE ESTUDIAR Y SER MAMÁ.

María Lorena Cruzat, 26 años, casada y un hijo de un año nueve meses, es estudiante de quinto año de Periodismo en la Universidad Andrés Bello. Siempre le gustó el fútbol, y acompañaba a su padre a ver los partidos de Universidad de Chile. Reconoce que le encantaba ir, pero soñaba con estar abajo, en la cancha, escuchando las reacciones. Por ello empezó a estudiar para ser periodista deportiva. Y terminó haciendo su práctica el verano del año 2000 en Radio Santiago, donde se desempeña hasta hoy en el programa “La Magia Azul”.

-¿Cómo ha sido la experiencia?

“Espectacular, porque es lo que me gusta: ir a la cancha, ver los partidos y conocer todo el medio.”

-¿Cómo fue la recepción dentro del medio?

“Buena. Todos mis compañeros del programa me han ayudado diciéndome lo que tenía y no tenía que hacer, cómo reportear. Súper buena recepción porque

-como mujer- como que se te abren más puertas. A un hombre es más fácil darle la “cortá”, pero a una mujer, como por respeto, igual le dan las notas.”

-¿Cómo has sentido tu credibilidad como mujer dentro del periodismo deportivo?

“Soy súper profesional para hacer mi pega, y he aprendido hartito. Siempre me he preocupado de hacer bien las cosas que tengo que cubrir e informarme de los equipos. Y en base a esa información, he reportado buenas cosas. Típico que esperan menos de ti porque eres mujer, porque si te equivocas te dicen “ah ¿viste? era porque es mujer...” Pero si les demuestras que sabes, y que sabes más que los demás, dicen “ah, mira que bien...”. Si un hombre hace eso no tiene tanto mérito como en una mujer.”

- ¿Has sentido que te protegen más?

“Sí, claro. Típico que te llevan en auto al estadio y si, por ejemplo, la práctica termina muy tarde, los mismos jugadores te llevan y te dejan en la casa, en la micro o en la radio...”

- ¿Y en el estadio?

“Los hinchas molestan, pero yo me hago la tonta con los fonos, y hago mi trabajo no más.”

- **Y tu marido ¿te apoya?**

“Totalmente. Como él (Francisco Hernández) trabaja conmigo en la radio, a veces nos toca hacer partidos juntos, y lo disfrutamos juntos. Conversamos los mismos temas todo el día.”

- **¿Crees que, gracias a que él hace lo mismo que tú, tiene mas comprensión?**

“Claro, es diferente que si mi marido hubiera sido ingeniero. No entendería muchas cosas. Por ejemplo, que me tenga que quedar hasta las 10 de la noche en la ANFP. Él entiende que esta pega es así, que trabajas de lunes a lunes, y que si sale una noticia, tienes que estar ahí.”

-**¿Cómo te las arreglas con tu hijo?**

“Se lo dejo a mi suegra o a mi mamá.”

-**¿Cómo lo toman ellas?**

“Bien. Se quedan con el niño escuchando las transmisiones, y él me escucha y dice “mi mamá” y se pone a llorar si no me escucha a mí o a su papá.”

- **Entonces, has podido complementar tu rol de mamá con el de periodista.**

“Claro, eso es lo bueno.”

PERIODISMO DEPORTIVO

UN MUNDO POR APRENDER

- ESTA JOVEN PERIODISTA RECONOCE QUE UNA DE LAS PRINCIPALES DESVENTAJAS ES QUE LOS VARONES SE CRÍAN CON EL DEPORTE, MIENTRAS QUE LAS MUJERES SE INCORPORAN MAS TARDE POR UNA CUESTIÓN CULTURAL.

Marcela Vargas, 25 años de edad y estudiante de quinto año de Periodismo en la Universidad ARCIS, desde pequeña acompañó a su papá y a sus hermanos a ver los partidos de Santiago Morning. Ahí fue donde comenzó su vocación. Primero, se dio la oportunidad de entrar a hacer la práctica en la revista institucional del equipo, donde cubría la división cadetes y, posteriormente, al equipo titular. Después, en 1999, entró a la radio también en el área deportiva, donde ya lleva tres años cubriendo fútbol.

- **¿Cómo fue tu inicio?**

“Al principio, entré con una amiga a hacer la práctica, por lo que siempre tratábamos de andar juntas, como para darnos a conocer y para que no nos costara tanto. Era un mundo nuevo. Era reportear en serio y entrevistar a los jugadores. Empezamos cubriendo el Comité Olímpico de Chile (COCH),

después a los clubes más chicos como al Audax (Italiano) y Santiago Morning. Después de los tres meses, se terminó la práctica y ahí quedé trabajando. Nunca he tenido problemas, porque tener al principio como frente un club chico, ayuda mucho.”

- **¿Cómo es eso del club chico?**

“Lo que pasa es que en los clubes chicos se da mucho que los jugadores te conocen más. Y cuando ellos llegan a un club grande, todo se hace más fácil para una. Ellos mismos te presentan a los compañeros. Entonces, ya has dado un paso”.

- **¿Se cohíben los futbolistas ante una mujer periodista?**

“Depende de los jugadores. Los que no te conocen y no te han visto nunca, encuentran como raro que una llegue con una grabadora para entrevistarlos.”

- **¿Sentiste alguna vez que ellos te trataran diferente?**

“Nunca sentí que me rechazaran o me dejaran a un lado por ser mujer. Nunca me han hecho una “chanchada” o algo por el estilo...”

- **¿Te has visto en alguna situación complicada?**

“Sí, después de los partidos. Por ejemplo, a la cancha nunca he bajado por el hecho de que hay que entrar a camarines después, o por temor a que no me vayan a pegar un pelotazo. En ese sentido, mi jefe siempre me ha apoyado mucho.”

- **¿Y cómo has sentido que ha sido la recepción del público frente a tu trabajo?**

“Tuve hartos comentarios de amigos y amigas que, de repente, iban escuchando la radio y comentaban que, cuando yo salía al aire, la gente que estaba con ellos me daba una buena recepción. Creo que la cuestión es cómo entregue uno el trabajo. Eso influye mucho porque, mas allá que uno sea mujer donde es doble la crítica, si uno hace un buen comentario habla bien, hace un buen trabajo, también la respetan. Creo que a lo mejor no somos tan creíbles como un hombre, pero lo que hacemos nosotras también es informativo”.

- **¿Cómo sientes la credibilidad de una mujer dentro del periodismo deportivo?**

“Creo que llama mucho la curiosidad una mujer porque no hay muchas. Las dos primeras que estuvieron fueron Deborah (Bailey) e Ingrid (Sufán). No sé si antes ha habido otras, pero ellas son las más conocidas. Y las que quedamos ahora somos de radio, porque no se ven muchas en televisión. En cuanto a la credibilidad, creo que influye mucho lo que uno informe.....”

-**¿Sientes que te cuidan más que al resto de tus compañeros?**

“Por el hecho de ser mujer, te cuidan mucho más... Mi jefe, cuando yo andaba “a pata”, no me mandaba al Estadio La Cisterna, por ejemplo, donde

ya han asaltado a varios periodistas. En esas cosas, sí me cuidaba. En cuanto al tema de ir a los camarines, espero la salida de los jugadores. En radio se juega mucho con la entrevista rápida... ahí claro, ves que tus compañeros entran y uno tiene que esperar afuera, y la gente está escuchando a los que están adentro, y no va a esperar que tú des la noticia media hora después. Bueno, me cuidan, pero tampoco por eso hacen diferencia. Reporteo igual que mis compañeros.”

-¿ Por qué crees que las mujeres no han podido o no han querido entrar masivamente en el área deportiva?

“Porque, al igual que en todas las áreas, uno tiene que manejar súper bien el lenguaje futbolístico, conocer todos los nombres de los jugadores, todas las caras de los jugadores. Hay que estar bien metida en esto, y tienes que estar, ojalá, todo el día viendo fútbol, leyendo las secciones deportivas. El hombre se cría con esto desde chico, pero una tiene que hacerse sola. Tiene que gustarte mucho esto y, si fallas, leer más. Esto es un desafío y a las mujeres nos gustan los desafíos”.

-¿Cómo ves la vida en familia, el matrimonio y la maternidad con este trabajo?

“Influye mucho. Acá se trabaja de lunes a lunes. No existen los días libres. Entonces, influye mucho en tu vida familiar. Te pierdes muchos cumpleaños

y actividades familiares, por ejemplo. A la misma pareja, en algunas ocasiones, no le gusta que las mujeres estén en el fútbol por el hecho que piensan que como uno se relaciona con puros hombres.... Yo tuve problemas con pololos que trabajaban de lunes a viernes, y como que no teníamos tiempo... Como además estudiaba, estaba todo el día en la calle. Uno sacrifica mucho la vida en pareja. Al principio me apoyaban pero, con el tiempo, se aburren.”

- ¿Qué le dirías a una joven que esté interesada en cubrir el área deportiva?

“Que aprenda harto, que se informe, que lea para que nunca la dejen “pilla”.

6.4. EN LA PRENSA ESCRITA.

Ellas son las que están menos expuestas a la crítica del público, ya que muchas veces sus nombres pasan inadvertidos entre el resto de las notas de una sección deportiva de un diario o en una publicación especializada. Sin embargo, no están alejadas de las críticas más ácidas de sus propios compañeros de trabajo.

Pero existen aquellas periodistas que se han destacado en el periodismo deportivo escrito, logrando especializarse en una actividad determinada demostrando que su género no es impedimento para realizar una buena labor.

A continuación, dos profesionales que trabajan en diarios de circulación nacional, nos cuentan cómo ha sido la experiencia de escribir sobre deportes.

Una de ellas obtuvo el Premio Nacional de Periodismo Deportivo el año 1999, distinción que fue entregada por primera vez a una mujer. La segunda, trabajó largo tiempo en la sección de deportes, donde incluso llegó a tener una jefatura.

MARIA ELENA GUZMAN:**“EL MUNDO ES DE LOS QUE SE ATREVEN”**

- SUPO GANARSE UN ESPACIO DENTRO DE UN ÁMBITO DOMINADO TRADICIONALMENTE POR VARONES. ESFUERZO QUE FUE RECOMPENSADO, YA QUE SE CONVIRTIÓ EN LA PRIMERA MUJER QUE HA GANADO EL PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO DEPORTIVO.

María Elena Guzmán, 36 años, periodista de la Universidad de Chile, es hija de Hernán Guzmán, quien fue un destacado periodista deportivo especializado en Atletismo, la misma área que ahora, como un azar del destino, cubre ella en el diario “El Mercurio” de Santiago.

En 1999 se le otorgó el Premio Nacional de Periodismo Deportivo, convirtiéndose así en la primera mujer en recibir tal distinción. A esto se suma que en el año 2001 se convirtió en una de las primeras integrantes femeninas del directorio del Círculo de Periodistas Deportivos, cargo que también fue otorgado a la periodista Silvana González, del diario “La Nación”.

- ¿Cómo empezaste? ¿Era el deporte el área de tu interés?

“Empecé mi práctica en el verano de 1988. Había quedado en otra sección, pero fui a hablar con el jefe de deportes de esa época, Juan Carlos Douzet, porque me dijeron que había un cupo, y eso me interesaba. Y él me dijo: “Te invito a hacer la práctica con nosotros”. Y ahí me quedé. El 1° de enero de 1989 me contrataron, así que seguí trabajando siempre en la sección deportes. Ya llevo más de 13 años. Antes había hecho otras pequeñas cosas pero, en general, toda mi carrera la he hecho en deportes.”

- ¿De dónde nació la inquietud?

“Como en todas las cosas, hay algo de destino. Mi papá era periodista deportivo especializado en Atletismo, y a mí también me tocó especializarme en ese deporte. El día que me contrataron mi jefe me dijo: “Aquí tenemos distintos sectores asignados a cada periodista, distintos frentes, y a ti te va a tocar cubrir Atletismo”. Para mí, es como una herencia de mi papá, que ya falleció y que era súper entendido en este deporte.”

- ¿Fue difícil el comienzo?

“Sí, más que por ser mujer por ser “pollito” nuevo. Yo era súper tímida entonces y era terrible trabajar con puros hombres todo el día. Me sentía súper tímida, calladita en mi rinconcito haciendo mis cosas.

En cuanto a aceptación en el medio mismo, creo que la recepción ha sido súper buena. No conozco las experiencias de las demás niñas que han hecho periodismo deportivo, pero a mí el medio me recibió muy bien. Y el medio periodístico también, a pesar que en un principio había desconfianza. Una tiene que entrar a demostrar que sí es capaz. Aquí, nadie te va a regalar nada, y menos si eres mujer.”

-¿Crees que por hacer atletismo exclusivamente y no fútbol, que es más popular, te ha ayudado a tener una mejor recepción?

“Sí, claro que sí. Por un lado se podría pensar que es un deporte poco vistoso, que tiene poca vitrina, que se cubre menos, que tiene menos espacio. Y es verdad pero, por otro lado, tú tienes como una autoridad, porque hay menos gente que escribe sobre el tema y menos colegas que se han especializado.”

- Tú recibiste el Premio Nacional de Periodismo Deportivo en el año 1999, ¿Cómo fue esa experiencia?

“Fue súper rico por una cuestión de saber que todos los sacrificios habían valido la pena. Fue un buen momento para mí. En realidad, uno no puede medir las cosas por si te dan o no te dan premios, pero si te llegan, mejor...”

- **¿Fue una sorpresa para tí?**

“Sí. Me emocioné, me puse súper contenta... y fue rico porque era la primera mujer a la que le daban el premio, por lo que también marcó una posibilidad para las demás.”

- **¿Cómo ves a las demás mujeres que hacen periodismo deportivo?**

“Hay pocas y es que, a lo mejor, no les resulta muy llamativo. Obviamente, el deporte, por una cuestión cultural, va a ser siempre terreno masculino. No debería ser, pero si uno ve la cantidad de deportistas mujeres en relación con los deportistas hombres, será nueve a uno. Y eso se traduce también en los periodistas que cubren deportes. Pienso que es una cuestión mas bien cultural.”

- **¿Existía una especie de paternalismo? ¿Te cuidaban en otros aspectos?**

“Sí. Al principio, no me daban turnos nocturnos por ejemplo. Era un paternalismo malo, era por un lado cuidarte y, por otro, no reconocer que uno tenía tanta capacidad como los hombres. Y eso era súper injusto. ¿Por qué por el hecho de ser mujer vas a ser menos capaz?. Si tus neuronas están ahí donde mismo las tienen los hombres. Yo no soy feminista, quiero dejarlo bien claro, pero en el plano profesional, pienso que somos todos iguales.”

- Ya el ser periodista implica horarios complicados, y el ser periodista deportivo, los horarios lo son todavía más...

“Sí, claro. Por ejemplo, antes de irme a los Juegos Olímpicos 2000, estaba pololeando. Yo estaba muy contenta por ir a Sydney, porque era un logro profesional, un hito en la carrera. Más siendo mujer. Pero, debí terminar con mi pololo, ya que tuve que escoger: era él o los juegos Olímpicos... y bueno, elegí los Juegos Olímpicos. Si alguien te acepta es con todo lo que uno es. Ha sido un desafío también en lo personal, pues de chica tuve un problema a la vista. Yo uso una prótesis ocular, me operaron cuando niña y también ahí he salido airoso.”

- Y ¿cómo fue trabajar durante los Juegos Olímpicos?

“Una tremenda responsabilidad, difícil, porque había que cubrir a todos los deportistas chilenos. Todo sucede rápido y al mismo tiempo. Fue una experiencia agotadora. Dormía sólo tres horas diarias.”

- ¿Es común que las mujeres periodistas deportivas hagan uso de su condición?

“Yo jamás lo he hecho, porque me considero una igual con mis compañeros”.

- ¿Qué le dirías a una joven que recién está saliendo de la universidad y le interesa el deporte?

“Que se atreva, que tiene que jugársela con todo. Que primero tiene que ser súper honesta y no claudicar si realmente le interesa, no sólo en el deporte, en todas las cosas de la vida. El mundo es de los que se atreven.”

MARGARITA ESPINOZA:

LA ETAPA DENTRO DE LA SECCIÓN DEPORTES

- ESTA PERIODISTA SEÑALA QUE LA DISCRIMINACIÓN NO VIENE DE LOS ENTREVISTADOS, SINO DE LOS PROPIOS COLEGAS QUE EMPIEZAN A SENTIR QUE UN TERRITORIO MASCULINO COMIENZA LENTAMENTE A SER INVADIDO.

Margarita Espinoza, periodista egresada de la Universidad del Norte, Antofagasta, empezó a trabajar en forma regular, en el diario “Las Ultimas Noticias”. Antes, hizo práctica en “El Mercurio”, y en Televisión Nacional, sede Antofagasta. En Santiago, trabajó unos meses en el diario “La Nación” en periodismo deportivo,-en los 80- y, a partir de 1982, se fue a Punta Arenas a trabajar en el diario “La Región”, labor que tan sólo duró 6 meses (el periódico se cerró por problemas económicos). En diciembre de ese año entró a “Las Ultimas Noticias”, al área deportes.

“Me gusta mucho el deporte, desde niña. Al final me quedé seis años, hasta 1987”, comenta.

-¿Cómo fue el primer período en “La Nación”?

“Yo trabajaba en computación. Estuve en la ENAMI, en jornada especial de seis horas, y ahí empecé a hacer periodismo, especialmente notas de boxeo, hockey y juegos electrónicos. Recuerdo que esa fue mi primera nota, pues en esa época era un boom. Fui a hacer un reportaje sobre esos juegos al Caracol

de Providencia. Hacía de todo un poco, pero no fútbol, pese a que a mí me encantaba. En “Las Últimas Noticias” me integraron finalmente a esa área. Me mandaron al estadio, así como a los leones.”

-¿Cómo fue eso?

“Fue casi como un juego porque me crié en una familia que gustaba mucho del fútbol. Mi papá jugaba en un equipo amateur en Antofagasta y nos llevaba siempre al estadio. Sin embargo, comentar el fútbol me daba dolor de guata, porque no es lo mismo participar como hincha que estar pendiente de cada detalle. Y eso, pasarlo a un texto, para mí, era como un drama. Por suerte a mi jefe le gustó cómo lo hacía. Fue entretenido, con harto nervio al comienzo, porque la exigencia era la misma que para un hombre. La primera vez que salí fuera de Santiago fue a Temuco. Me mandaron con una reportera gráfica, una mujer, para no tener problemas con la habitación. Era un partido de Colo-Colo con Temuco y era una cosa espantosa, con estadio lleno y tenía que llenar dos páginas. En ese tiempo había que hacer un comentario central, un análisis técnico -que era lo que me costaba hacer- y los camarines de los dos equipos. Era mucho.”

- ¿Por eso dices que, cuando te mandaron al fútbol, fue como “tirarte a los leones”?

“Es que no es lo mismo que ver fútbol como hincha. Eso me ponía muy tensa, porque tenía que estar preocupada de mil detalles. Había que estar preocupado de la gente, del árbitro, del guardalíneas, del perro que se entró a la cancha, del gallo que tiró la botella. Tienes muchos elementos con los cuales trabajar una crónica y me lo sufría todo. Me costaba hartito hacer los comentarios”

-¿Tenías que bajar a cancha, ir a los camarines?

“No, eso no lo hice. Las veces que me tocó salir a provincia iba a camarines el corresponsal. Cuando salí al extranjero, las notas de camarines las hacía en el post partido. Me iba al hotel con los jugadores y ahí hacía las notas. Y me salían muy trasnochadas, porque a esa hora venían de la cena. Esa era una gran ventaja que yo estaba dando pues, como mujer, no podía entrar a camarines. Hacía las notas, pero a otra hora”.

-¿Cómo sentiste la recepción con los entrevistados?

“En general bien y como experiencia, muy buena, aunque había gente que a veces me preguntaba por qué estaba ahí. Cuestionaba si yo sabía o no de fútbol. Pero, más que nada, era curiosidad de saber por qué una mujer estaba metida en ese mundo. En esos años, no había casi mujeres en el periodismo deportivo”.

-¿Eras la única mujer que hacía esta área del periodismo?

“Cuando yo llegué al diario había una colega, -Betty Kretschmer- que también estaba haciendo periodismo deportivo. Con ella se producía una especie de rechazo, porque ella era una mujer de mundo, y se metía no más a los camarines, porque para ella era lo más natural. Yo no me atreví a hacer lo mismo (...) Conmigo, la recepción fue buena. Nunca hubo un rechazo. Los futbolistas, así como los artistas, tienen cábalas y de repente no estaba dentro de sus cánones aceptar que una mujer se subiera arriba del bus con ellos. En una oportunidad, en el extranjero, me movilicé con ellos en el bus, fue raro, pero en general tenía una buena relación, una buena comunicación, bastante respeto. Nunca me sentí cuestionada.”

-¿Y con tus pares?

“Cuando yo empecé en “La Nación” había un señor Fernández, de mucha edad, y él era uno de los que se oponía a que yo estuviera ahí. Pero los demás colegas, no.”

-¿Cómo era la recepción del público?.

“Había muchos amigos míos que me comentaban que lo hacía bien. Si no hubiese resultado, mi jefe se habría dado cuenta. Me pasó una vez con el director del diario, el que resistía mucho la idea de que yo estuviera en

Deportes, o que yo llegara a ocupar un cargo de jefatura en la sección. No era nada personal, sino el simple hecho que yo fuera mujer. Creo que eran prejuicios, pero nunca me sentí mal, ni pasé situaciones bochornosas. Mucho nervio, sí. Por ejemplo, me tocó cubrir una Copa América en Argentina, cuando Chile jugó la final con Uruguay (1987), y tenía que hacer el camarín chileno. Yo sabía que no iba a entrar, e iba a esperar a los jugadores a la salida. Estaba en el túnel y de repente sonó un teléfono, y lo contesté. Era una radio de Uruguay que quería hablar con un periodista que estuviera ahí, para saber cómo había sido el partido Chile-Uruguay. Y a mí me tocó salir al aire con mis impresiones. Eso fue muy anecdótico.”

-¿Hasta cuándo hiciste este trabajo?.

“No fue por razones propias, sino por necesidades del diario, que tuve que pasar a la sección Crónica. Fue bien inesperado, violento, pues yo estaba muy cómoda en deportes.”

- El periodista tiene poco tiempo para la vida familiar y el periodista deportivo menos. ¿Eso te afectó?

“No me di cuenta de todo el tiempo que le dediqué a esta profesión en el diario durante seis años. Me di cuenta después, cuando me fui a la Crónica, de todos los fines de semana que entregué. En Deportes, yo descansaba el día martes, y no se me hacía nada. Soporté ese ritmo pues era joven. En la vida

personal, no me afectó porque yo no tenía compromisos. No me arrepiento. Lo tomo como una etapa que la viví “a concho” y que entregué lo mejor de mí. No me di cuenta cómo se pasó el tiempo.”

- ¿Cómo veía tu familia que hicieras periodismo deportivo?

“Estaba fascinada. Ellos me apoyaron. Nunca hubo un cuestionamiento.”

-¿Te sentiste realmente cómoda?.

“Sí, fue muy gratificante realizar un trabajo que no hacían más mujeres.”

-¿Cómo ves el periodismo deportivo actualmente?

Ahora veo pocos programas relacionados con deportes. Antes, no me perdía el Zoom Deportivo, pero después uno va cambiando de gusto, vas madurando en las cosas que quieres hacer”.

- Ahora en la radio ha entrado mucho la voz femenina...

“Sí, tengo entendido que sí. Me he dado cuenta que en la televisión por cable, en la televisión española hay muchas niñas haciendo deporte, son jovencitas”

-¿Qué críticas les harías al periodismo deportivo?

“Más que crítica, diría algo sobre la estructura del deporte. En este país, el periodismo deportivo se dedica mayoritariamente a cubrir el fútbol, pero hay otros deportes que pueden ser tan importantes como el fútbol, o pueden haber otros que sean tan atractivos, como el básquetbol, por ejemplo, y no tienen la misma cobertura. Y si los medios no les dan la cobertura, el público no puede

conocerlos. Nosotros, como medio de comunicación, somos una herramienta tan poderosa e importante, que creamos hábitos, educamos”.

- ¿Qué les dirías a las jóvenes que se interesan por hacer periodismo deportivo hoy?

“Como en todas las cosas, no hay una receta. Cuando yo entré a este medio tenía la convicción, quería ser periodista, comunicador social, y para eso tienes que tener vocación de servicio. Yo creo que el periodismo en esencia es eso, y tienes que “ponerte la camiseta” para hacerlo bien. En el periodismo deportivo es lo mismo: si a ti no te gusta, no te nace, lo vas a hacer mal. En la medida que tengas convicción de qué es lo que quieres hacer, te va a resultar bien.”

6.5. LOS NÚMEROS

Los únicos registros que existen sobre mujeres que han trabajado o trabajan en el mundo del periodismo deportivo, son los que maneja el Círculo de Periodistas Deportivos de Chile.

Según estos datos, desde la fundación de esta entidad en el año 1938, hasta la fecha, hay 1.150 profesionales inscritos en todo el país, de los cuales sólo 78 son mujeres.

El presidente del Círculo de Periodistas Deportivos, Juan Aguad Kuncar señala que pese a la diferencia numérica que existe entre los miembros inscritos, “la mujer se ha ganado un espacio al interior del periodismo deportivo cada vez con mayor profundidad.”(31)

Esto, indica, se debe principalmente a que la mujer ha demostrado ser más responsable y cumplidora de las instrucciones de los jefes que sus compañeros varones, quienes demuestran una posición más independiente.

“Yo me pongo en el nivel del jefe, pido nota de tal o cual cosa y, en cambio, el periodista varón le gusta llevar él su nota con un grado de independencia, suponiendo que lo que él está haciendo va a tener un grado más de interés en el jefe o el editor”. (32)

Añade que también existen otros motivos por los que la mujer se ha interiorizado más en el periodismo deportivo. Una de ellas es la explosiva cantidad de egresados y titulados universitarios que buscan un espacio dentro de los medios comunicacionales. Lo que genera la necesidad de explorar nuevos campos.

“El número de medios se ha reducido y el número de periodistas ha sido mucho mayor, de 2 a 5 escuelas tradicionales de periodismo, hoy día a 39 escuelas de periodismo, de 20 ó 30 egresados al año a 500, 600, otros hablan de 700, 800.... Entonces la gente debe ubicarse en algún sector de especialización del periodismo, y el periodismo deportivo es atrayente, yo diría que es fascinante.” (33)

-Entrevista realizada por la tesista Julio 2002

-Ibidem.

Por ultimo, el presidente del Círculo de Periodistas Deportivos indica que no es difícil esta rama del periodismo, pero que ésta tiene su grado de dificultad, es así como muchos se incorporan al medio, cuando ya están en el periodismo deportivo se dan cuenta que no es tan fácil.

Aguad añade que ésta es la mejor escuela, no solo del periodismo deportivo sino del ejercicio del periodismo en general. “Buena parte de los mejores periodistas del país se han iniciado en el periodismo deportivo, ya que éste te obliga a expresarte a través de la locución, que tienes que hacer necesariamente, te obliga a entrevistar, te obliga a hacer reportajes”. (34)

CONCLUSIONES:

Al inicio de esta investigación, se tomaron distintos factores para ser estudiados y analizados. Como principal objetivo se buscó mostrar cuál es la realidad actual de las mujeres dentro del periodismo deportivo, y cómo ha sido su desarrollo durante los últimos años en nuestro país.

En primer lugar se vio cómo la cultura e idiosincrasia en Chile giran en torno a antiguos parámetros sociales, educando a los niños para que hagan actividades al aire libre, mientras que a las niñas se les incentiva con juegos que giran en torno a la maternidad y el hogar, influyendo en que sean más varones los que, en definitiva, practican deportes.

Esto se refleja luego en la práctica del periodismo deportivo, donde sólo algunas logran permanecer y muy pocas destacarse. Aquí podemos poner de relieve que algunas de las entrevistadas crecieron al lado de un padre deportista o practicando deportes, lo cual influyó en su vocación profesional, disfrutando plenamente esta especialización del periodismo.

El camino para las primeras mujeres periodistas fue difícil, y muchas veces se vieron encasilladas, trabajando dentro de los medios de comunicación en secciones más tradicionales como hogar, cultura y sociedad.

Quedando de manifiesto en nuestro país una sociedad eminentemente patriarcal, término que fue impuesto por el pensamiento feminista, y se explica por la discriminación que ha sufrido la mujer y su subordinación a través de la historia. El patriarcado implica que el hombre tiene el monopolio del poder en diversas materias, y se asegura de mantenerlo por diversos medios.

Por esto, las mujeres han quedado subordinadas al cumplimiento de determinados roles sociales, - esposa y madre- los que mientras no sean cuestionados, existe un consenso en torno a ellos. Entonces el patriarcado implica la división esquemática de roles entre hombres y mujeres, tanto en el ámbito público como en el privado.

Los hombres, por tanto, se han dedicado más al ámbito público, de producción fuera del hogar, donde su trabajo es remunerado y ejerce un poder de carácter económico sobre la mujer.

Este es un aspecto que ha cambiado de alguna forma, ya que la mujer ha salido del hogar a trabajar, lo que le ha dado también poder económico, pero sin desligarse de lo que son sus obligaciones al interior del hogar, donde no recibe ninguna retribución por su trabajo. Es más, éste ni siquiera se considera como tal.

Por ello es que en un principio se planteó la posibilidad de que siendo más hombres los que practican deporte y se informan de sus actividades, esto impidiera un desarrollo de la mujer al interior del periodismo deportivo, pero se llega a la conclusión que, en la mayoría de los casos, la discriminación y las críticas hacia las periodistas deportivas, no vienen necesariamente de parte del público, ni de los entrevistados, sino de los propios compañeros de labor, que ven cómo es invadido un ámbito que les ha sido exclusivo, casi por la fuerza de la tradición.

Las profesionales que han logrado permanecer dentro del periodismo deportivo señalan que una de las cosas más importantes es mantenerse siempre informadas y hacerse respetar, demostrando constantemente que sí

saben y se manejan en el tema. Por ello están siendo siempre puestas a prueba, en una especie de juicio.

Sin embargo, la gran mayoría de las personas que recibe la información entregada por estas profesionales de la comunicación, toma más en cuenta la calidad de lo que les está siendo entregado. Esto se debe a que gran parte de las mujeres que trabajan en deportes, realiza su actividad en diarios o radios, medios en los que su imagen femenina no está expuesta, como en la televisión, donde la imagen de quien está dando la información es lo que le da mayor veracidad.

Otro factor de importancia es que parte de las profesionales que se atreve a entrar en el mundo del periodismo deportivo deserta al poco tiempo, lo que es provocado también por la presión social que se ejerce sobre ellas al interior de los medios de comunicación, por lo que optan por emigrar a otras secciones. En este abandono, también influye el factor matrimonio y maternidad, ya que el periodismo deportivo no deja espacio para la vida familiar, por lo que las profesionales deciden por sus familias e hijos, y si bien los horarios de los periodistas son complicados, los turnos que deben cumplir los periodistas deportivos lo son aún más, puesto que deben sacrificar los fines de semana, que tradicionalmente en otro tipo de labor, es tiempo de esparcimiento y de compartir con los suyos.

No obstante, como vimos, esto tampoco es una regla absoluta, ya que conocimos a una joven madre, a la que esta condición no le impedía en lo absoluto realizar sus labores periodísticas en terreno. Eso sí, cuenta con el importante apoyo de su marido, quién también es periodista, por lo que tiene una mayor comprensión, pues sabe lo que significa trabajar en deportes.

Entonces, para la mujer trabajar en el periodismo deportivo significa un doble desafío, ya que debe constantemente estar demostrando su capacidad para desempeñarse dentro de un área que, hasta hace pocos años, era dominada por varones, pero sin perder la parte que socialmente le toca jugar, es decir, ser esposa y madre.

Considerando que históricamente la mujer debió abrirse paso en el mundo laboral, hasta lograr un sitio dentro de cada profesión y especialidad, es lógico pensar que, en algunos años más, ya no será extraño ver un mayor número de mujeres trabajando dentro del periodismo deportivo chileno. Esto, pues a la mujer le costó mucho tiempo entrar en otros ámbitos donde predominaban los hombres, tales como la medicina o la minería, y demostrar que podían ser buenas profesionales sin importar su género.

Por ultimo es necesario señalar que la cultura en nuestro país está marcada por una tendencia hacia el paternalismo, por ello se le ve a la mujer como un ser más débil a la hora de realizar ciertas actividades. Pero esto ya está cambiando, y se les está permitiendo asumir tareas que laboralmente, antes sólo estaban destinadas a los hombres. Esto también ha comenzado a suceder en el ámbito del periodismo deportivo, donde las profesionales permanecen en la sección de deportes, soportando las críticas y especializándose en lo que, sin duda, para ellas es una pasión.

BIBLIOGRAFÍA.

- Espacios e Imagen de la Mujer en la Prensa. Capítulos 3, 4 y 6.
 Autora: Ester Fuentes Hernández.
 Instituto Nacional de la Mujer
 Programa Rompiendo Silencios, Junio 1994. Santiago.
- Chile: Mujer y Sociedad.
 Autores: Paz Covarrubias y Rolando Franco.
 Alfabetá Impresores, 1978.
- La Revolución Industrial.
 Autor: Ashton, T.S .
 Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1990.
- Historia del Periodismo. Desde sus Comienzos hasta Nuestra Época.
 Autor: Edmundo González Blanco, sf.
- Historia del Periodismo Chileno. (1812- 1955)
 Autor: Alfonso Valdebenito.
 Colegio de Periodistas. Santiago, Chile, sf.
- Historia Didáctica de Chile.
 Autores: Fernando Fuentealba, Carlos Fortín, Manuel Escala.
 Ediciones Hernández Blanco. 1985, Santiago, Chile.
- Historia de la Revista Estadio. Tesis para optar al título de Periodista.
 Autor. César Campos.
 Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 1999. Santiago.
- Historia del Deporte Chileno. Orígenes y Transformaciones (1850- 1950)
 Autora: Pilar Modiano.
 Dirección General de Deportes y Recreación. DIGEDER. 1997.
 Mallea Impresores Ltda.
- Lenka Franulic. Su presencia en el periodismo chileno entre 1931 –1961.
 Tesis para optar al título de Periodista.
 Autora: Tatiana Diener.
 Universidad Austral. 1995.

- Vendedores de Sol.
Autor: Alejandro Cabrera Ferrada.
Editado por Empresa de Producción, Asesorías y Servicios en Comunicación Social. Santiago, Chile.

- Nueva Enciclopedia Planeta.
Editorial Planeta.
Barcelona, 1988.

- Enciclopedia de Chile.
Editorial Océano.
Barcelona, España, sf.

- Ciencias Sociales e Históricas.
Autores: Sergio Villalobos, Hernán Godoy, Raúl Samuel, Juan Espinoza.
Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. 1968. Santiago, Chile.

- Comunicación: Estudio del Lenguaje.
Autor: Juan Luis Fuentes de la Corte.
Editorial Bibliográfica Internacional S. A. Sao Paulo- Brasil, sf.

OTRAS FUENTES.

- Leiner, Barry M.; Clark, David. “Una Breve Historia de Internet”.
www.historiadeinternet.com, sf.

- Capitulo III “Las mujeres periodistas”. www.fempres.cl, sf.

- “Mujeres Periodistas en la Historia”. www.mujerweb.com. 1998

- María Angélica Zegers. “La Pulitzer” en www.capital.cl, sf.

- “Mujeres Periodistas en la Historia”. www.mujerweb.com. 1998

- María Angélica Zegers. “La Pulitzer” en www.capital.cl.

FOTOGRAFIAS:

BETTY KRETSCHMER JUNTO A LUIS SANTIBÁÑEZ Y CARLOS CAZELY, EN EL MUNDIAL DE FÚTBOL EN 1982 EN MÉXICO.



BETTY KRETSCHMER ENTREVISTANDO A LEONARDO VÉLIZ PARA “LAS ÚLTIMAS NOTICIAS”, 1981.



DEBORA BAILEY EN LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE 1999, CUANDO DECIDIO DEJAR EL PERIODISMO DEPORTIVO Y ASUMIR UN NUEVO DESAFIO: LA POLÍTICA.



PATRICIA AGUILAR, JUNTO JUAN MANUEL RAMÍREZ, DURANTE LA TRANSMISIÓN DEL PROGRAMA “LA MAGIA AZUL” EN LOS ESTUDIOS DE RADIO SANTIAGO.



MARIA LORENA CRUZAT, TRABAJANDO EN EL PROGRAMA “LA MAGIA AZUL” QUE TRANSMITE RADIO SANTIAGO.